

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán Leandrio López, San Martín, Universal, Baylli Baillière.
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arribas Sabadell.
 HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

Segunda serie.—Num. 264.

MADRID.

Jueves 16 de Marzo 1871.

CARTAS DE PARIS.

Paris 12 de Marzo de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Después de haber puesto nuestra carta última en el correo, hemos leído una correspondencia diplomática entre Lord Granville y Lord Lyons por la cual sabemos que el señor duque de Broglie se ha quejado amargamente en el *Foreign Office*, de la frialdad y de la indiferencia de la Inglaterra para con su aliada de Crímes. Seguramente que no ha dejado de extrañar al mundo político el ver a los hombres de Estado de la Gran Bretaña, abandonar de una manera tan absoluta al brazo inexorable de los prusianos la nación que apoyó su política en Oriente y que celebró el tratado de comercio tan útil a los intereses del comercio y de la industria inglesa como ha sido perjudicial a los intereses de la Francia.

La misma estrañeza ha causado el silencio de la carta de Víctor Manuel, rey de Italia, no sólo porque todo lo debe a los franceses, sino porque la unidad de Italia es la causa de los desastres que ha sufrido este país, consecuencia inevitable de la disparatada política de las nacionalidades que rompiendo los tratados de 1815 ha desequilibrado las fuerzas del centro de Europa.

Así, cuando vemos las simpatías platónicas que manifiesta Lord Lyons en Burdeos y Lord Granville en Londres en favor de la Francia.

Cuando los periódicos italianos hablan de los sentimientos favorables de Víctor Manuel por el pueblo francés, ó bien al leer la prensa extranjera tratar de las derrotas, la ruina y los padecimientos de este país.

Nos parece que estamos oyendo a D. Quijote decir a Sancho Panza viéndolo venir molido a palos y todo dolorido, quejándose de la paliza que había sufrido en la guerra de los Alcaldes: «Eso quiere decir amigo Sancho que el palo con que te dieron era largo y tendido y que te duele en todas las partes del cuerpo a donde alcanzó el palo, y si más te cogiera más te doliera».

Pero esta parsimonia de las potencias, como a Sancho contra D. Quijote, ha sublevado el espíritu de los franceses que no se engañan sobre lo que tienen ó pueden esperar de sus antiguos aliados y ni tampoco lo ocultan.

Nosotros, los españoles, que no hemos merecido de la Francia lo que han obtenido Italia ó Inglaterra, debemos evitar toda demostración vana para no caer en ridículo, ni hacer el papel triste que están haciendo algunas potencias.

Por esta razón hemos reprobado la conducta política del Sr. Olózaga en Burdeos; si es verdad lo que han dicho a este respecto los periódicos y principalmente *El Journal des Debats* que rara vez habla en el aire.

La desgracia nos iguala más que los principios políticos que parece han de gobernar a Francia en lo porvenir.

Salvo algunas raras excepciones, personas que pertenecen a las clases más elevadas; toman el ómnibus y los vapores que circulan en el Sena para transportarse de uno a otro lado dentro y fuera de la ciudad.

Los equipajes de particulares no existen. Los coches de alquiler son inabundantes. Los cocheros han tomado un aire familiar chocante. Llamamlos al ciudadano al parroquiano y lo tutean, además piden y hacen pagar el precio que se les antoja.

He aquí lo que nos ha sucedido a mí y a un amigo que quería hacer una visita cerca del Odeón.

Vimos pasar un coche vacío y mi amigo llamó al cochero y preguntó el precio que había de pagar por hora. ¿A dónde quieres ir ciudadano? preguntó el cochero con insolencia.

Al Odeón, respondió mi amigo.

Al Odeón, repitió el cochero haciendo un gesto de desprecio: Te costará seis francos.

Naturalmente, mi amigo lo mandó a paseo é hicimos la visita a pie.

Por esta razón, en el paseo que hemos dado a Saint Cloud, Leveas y Montretout, hemos hallado en los vapores del Sena y en los ómnibus, la sociedad más elegante de París, cosa que no se había visto jamás.

Allado los parisenses elegantes y Dios sabe si lo son y de una toilette irreprochable veíamos una lavandera un soldado ó un hombre del pueblo que iban como nosotros en dirección del Point du jour.

Los vapores no llegan sino hasta el magnífico puente que lleva este nombre y que como se sabe es la obra de arte mejor de su clase, en París. Este trayecto no cuesta sino tres sueldos; aquí se toma un ómnibus que cuesta cuatro y conduce a Sevres.

El puente de Sevres está aún cortado; pero a su lado

han construido los prusianos dos puentes de barcas que facilitan el paso del río. Todavía el día 11 la cabeza de este puente estaba ocupada por una guardia prusiana de pura sangre, con su casco y para-rayos.

Llegamos a ellos y nos permitieron el paso sin presentar pase alguno, pues el tránsito está libre de unos días acá.

Tomando la lengua del agua, recorrimos despacio desde Sevres a Saint Cloud, y como a veinte pasos principia a descubrirse una escena de desolación indescriptible.

Todo lo que hayan Vds. podido leer en los periódicos, cuantas relaciones hagan los hombres más elocuentes, no llegan a dar idea de lo que acabamos de ver. ¿Acaso puede nadie pintar ni describir una tempestad en el mar? Estas cosas no se comprenden sino viéndolas.

A mitad de camino nos hallamos con unos trabajadores que en presencia de un propietario condecorado con la cruz de la legión de honor, cavaban la tierra en el sitio mismo que una empalizada cerraba la propiedad. El propietario estaba desenterrando unas piezas de plata que había oculto en aquel sitio y vimos en sus manos como una docena de cubiertos.

Poco más adelante penetramos en el parque de Saint Cloud, casi frente de la cascada y subimos a las alturas de lo que fué palacio de Saint Cloud.

No quedan de aquella magnífica estancia de los poderosos de la tierra, sino materialmente las paredes; todo lo demás ha desaparecido; sobre las ruinas en el interior, vemos circular algunos soldados franceses y gentes del pueblo.

Asoman también algunas personas en lo que queda de un balcón y en el gran patio vemos sentadas algunas señoras que a favor de un día delicioso han venido como nosotros a visitar estas ruinas.

Se ve con efecto que la ruina del palacio y la de los inmensos cuarteles que eran las dependencias para el servicio de la guarnición, es obra de los cañones de grueso calibre y los morteros del Monte-Valeriano. La impresión que se recibe al ver este espectáculo es triste tristísima. Pero cuando descendiendo a la plaza y subiendo la calle carretera que conduce a Montretout, hemos visto el cuadro que presenta aquella localidad, nos hemos quedado estáticos, y sin poderlo remediar se nos ha subido el calor del corazón al rostro. El estupor que producía en las personas, de otros curiosos como nosotros, no era menor y sin conocernos nos mirábamos unos a otros sorprendidos.

No ha quedado una sola casa en pie y sólo la torre de la iglesia levanta su cabeza sobre esta masa de ruinas. El puente, el embarcadero en el río y las puertas del parque como las del palacio estaban guardadas por centinelas prusianas. Un colegio de niños de la doctrina cristiana pasa por delante de nosotros en el más profundo silencio. Oímos de uno y otro lado imprecaciones contra los alemanes y calificarlos de bandidos.

Montretout, que poseía las casas de campo más elegantes y ricas de las inmediaciones de París, no ha sido mejor tratado que Saint-Cloud. Apenas ha quedado tampoco una sola entera.

La explicación que nos dan de este desastre algunos propietarios de estas fincas y casas de Saint-Cloud, la mayor parte abandonadas por sus dueños con motivo del bombardeo de la plaza es, que primero han desvalijado los prusianos las casas, empaquetando los muebles, ropa blanca y cuanto había en ellas, y que todos estos objetos han sido transportados a Alemania.

Las bodas sufrieron la misma suerte, luego para que se pierda la traza y completar este acto de vandalismo han pegado los alemanes fuego a las casas.

El incendio, según cuenta algún raro vecino, ha durado cerca de dos meses. Una señora muy respetable nos decía en la plaza del palacio, que los prusianos hubieron que pegaron fuego a quince casas.

Hemos regresado a París por Boulogne indignados de semejante acto de barbarie y pensando lo que podrá suceder un día en Alemania si la Francia puede tomar la revancha. No pudiendo pasar el puente de Boulogne hemos atravesado el río en una barca. Los dos centinelas prusianos que veíamos a las orillas del río nos inspiraban un sentimiento de indignación y de horror. Hasta nos ha parecido que tenían cierto aire insolente. Mientras haya un prusiano en las inmediaciones de París suspendemos este género de paseo. Hemos sido de los pocos que sufriendo el sitio de París y los horrores de esta guerra como hemos sufrido, han sabido moderar su lenguaje contra las abominaciones que propagaban los periódicos sobre los actos de violencia de los teutones.

frio, sin apercibirse de aquella agua, sin comprender todo lo miserable de su estado, en tanto que dejaba volar su imaginación en busca de lo que los antiguos llamaron el *placer de los dioses*, en busca del placer de la venganza...

De pronto sintió una mano ruda, callosa, que la sujetaba con fuerza un brazo, en tanto que otra mano levantaba un farolillo a la altura de su rostro, siempre cubierto con el mojado pañolón de Manila.

Era el sereno de los soporales de la plaza del Vapor, que, sin saber cómo ni por donde había llegado hasta ella, se había acercado a la examinaba.

—¡Ola, buena pieza! ¿quién eres tú? ¿Qué haces aquí, a estas horas y en esta noche? Vamos, fuera el pañuelo, y veamos esa cara, si es blanca ó negra, ¡vivo!

Aquellas bruscas palabras, el sacudimiento de su brazo, la viva luz de la linterna levantada hasta su cabeza, arrancaron violentamente a Tula de su preocupación.

Vió en sí, vió al sereno, comprendió lo terrible de su situación y no contestó.

—Arriba, digo, y andando; vamos a la comisaría, y allí sabremos quién eres tú, buena pécora. En marcha digo.

Tula no se movió.

—¿No me has oído, pedazo de...? ¡Arriba, y pronto, antes que yo me enfade, y lo diga de otro modo! Pues bueno es el hijo de mi madre para que nadie se burle de él! Yo te haré saber de lo que es capaz el sereno Anero cuando se le sube Jaleicia a la cabeza. ¡En marcha!

Tula, por toda contestación, sacó la mano de debajo de su pañolón y presentó al irritado gallego una moneda de oro.

En el mismo momento se oyó ruido de un carruaje; que parecía acercarse con rapidez.

—¿Qué es esto? dijo el terrible guardián de noche cambiando rápidamente de tono, y bajando su farolillo. ¡Media onza! Pues ¿quién es usted? añadió observando lo blanca y lo fina de la mano que le presentaba la moneda de oro.

Tula tampoco contestó, insistiendo sólo en la presentación de la moneda.

Al ver lo que hemos visto en Saint Cloud y Montretout el día 11 de estemos creemos a los ejércitos alemanes capaces de todo.

La civilización no ha producido más efecto en ella que regularizar el robo y el pillaje, elevándolo al último grado de perfección. No son solos los muebles y objetos preciosos los que han sido transportados a Alemania, ni la ropa blanca, a la que se muestran aficionados los prusianos; se han llevado hasta las maderas finas de las puertas y de los pavimentos, los clavos, los botones de las puertas y las bolas de cobre de las escaleras y los grifos y falalles de las puertas y ventanas.

Se han llevado, en fin, de los puntos que han ocupado todo cuanto tiene un valor venal, y lo que no han podido llevarse lo han quemado.

Si la instrucción pública y el saber leer y escribir no produce otro efecto moral, habrá que preferir el estado salvaje a este género de civilización.

En el antiguo sistema feudal se sabía que los caballeros ladrones salían de sus castillos a robar las llanuras, y el labrador pacífico ocultaba su tesoro y se ponía al abrigo de sus ataques. El feudalismo moderno, abusando de la confianza de los pueblos y de la ley de los tratados, es doblemente abominable.

Bien decíamos en nuestra carta última que esta paz no es más que una tregua. Los franceses no olvidarán nunca ni perdonarán tales iniquidades.

Este es el sentimiento público que hemos notado y notamos por todas partes en Francia.

Si París tranquilo en la apariencia, pero en el fondo deja mucho que desear.

Algunas personas que han regresado de las provincias y del extranjero vuelven a marcharse por temor a las barricadas y a la gente de Belleville.

Otros que pensaban venir se quedan a donde estaban hasta tanto que este pueblo recobre el juicio que ha perdido, ó bien que el gobierno decida con las armas la cuestión de orden público.

Continúan llegando a París soldados de línea, y pronto tendremos el máximo de los cuarenta mil hombres que compondrán la guarnición de París conforme con los preliminares de paz.

De cualquiera manera que sea, tanto para satisfacer los compromisos contraídos de resultados de la guerra en el interior y con el extranjero, como para la reorganización del país, es urgente salir de esta situación embarazosa para la sociedad francesa.

Si los republicanos rojos quieren batirse no les faltará ocasión, pues por desgracia las circunstancias obligan al país a constituirse militarmente para oponer un dique a la política invasora y las aventuras militares de la Prusia.

El peor de los gobiernos, el gobierno militar ha de dominar por muchos años en Francia si el país no cae en la más espantosa anarquía.

Las armas han de tener la preferencia y sobreponerse en este país sobre las ciencias, las artes y las letras.

No puede ya haber en Europa una paz duradera sino recobra la Francia su prestigio, y la generación presente va a empezar la obra.

Esta opinión es unánime y ha de reunir a todos los partidos bajo una bandera cualquiera que sea si los conduce a la victoria, y como la necesidad aprieta, esta bandera sea republicana *honnete* ó monárquica legítima por la unión de las dos ramas de Borbones, se ha de enarbolar pronto y a favor de ella se organizará un partido militar muy poderoso.

Contra este torrente de la opinión no pueden nada las ideas ridículas de la demagogia y todo lo que vemos nos hace creer que no teniendo tiempo que perder se ahogaran en sangre si oponen resistencia.

No es nada alegre lo que cuento, pero debo ponerme al paso con la situación para que sepan Vds. lo que aquí pasa.

No ignoramos tampoco que en la versatilidad de carácter de este pueblo, este deseo de vengarse se mitiga con el tiempo y que los franceses olviden esta invasión prusiana contentándose con poder conservar lo que les queda de territorio.

Puede suceder también que Mr. Thiers y su gobierno no consigan dominar la anarquía ni seguir el plan que se propone y que la revolución triunfe. En este caso París será inhabitable y no habrá que contar con nada.

LOS CATÓLICOS DE AUSTRIA Y EL PAPA.

Habíase hablado de la llegada a Roma y recepción por Pío IX de una ilustre comisión de católicos de diferentes comarcas del imperio. Los periódicos publican detalles interesantes sobre el particular. La comisión se componía de 43 personas de las más notables de Austria, que representaban verdaderamente todo el país, é iban presididos por el margrave conde de Salm y el príncipe Egon de Hohenlohe. Además de estos, componían la comisión los señores baron Bremer, el baron Gudeanus, el baron Frankenstein, el conde Antonio Brandis, el conde Fernando Brandis, el conde Desaffans d'Avernas, el conde Friess, el conde Luizow, el conde Hagensperg, el baron Andrian-Werburg, el conde Pergen, el conde Manuel Thun, el conde José Thun, el conde de Francisco Thun, el Sr. Zallinger, el Sr. Isidoro Alliger, prelado de Vorán, el Sr. Riedes, párroco de Granz, el canónigo Fumer de Seckau, el canónigo conde Coudenhoven, el canónigo Lampel de Vorán, el canónigo Bradac de Pragua, el abad Blazek, del seminario de Olmutz, el abad Rosmann, dean de Gnowiez, y otra porción de señores eclesiásticos y legos de varias comarcas austriacas.

Recibidos por Su Santidad en la sala del trono, el presidente de la comisión leyó el siguiente mensaje:

«Santisimo Padre:

«Los actos sacrilegos que han privado sucesivamente a Vuestra Santidad de sus Estados, actos de los cuales la entrada a viva fuerza en Roma ha puesto fin a la obra de iniquidad, son atentados de que la historia ofrece pocos ejemplos, pero siempre grave en sus anales su terrible castigo, que no se hace esperar. Sembrados atentados sublevarán la indignación del mundo civilizado: todos los hombres que aman el orden los miran con horror, considerándolos como una violación del derecho de gentes, aun aquellos que no tienen la dicha de pertenecer, como nosotros, a vuestra grey.

«Grande es el dolor de los millones de creyentes esparcidos por todas las partes del globo; pero ¿cómo pintaros, Santísimo Padre, la tristeza y consternación del vasto imperio a que pertenecemos?

«Austria católica, gobernada por príncipes que han sido siempre defensores de la Iglesia, y cuyo augusto descendiente, nuestro emperador, apenas subió al trono de sus abuelos contribuyó tan poderosamente a volverlos a la capital del Catolicismo; Austria, en la cual la vida católica no se ha suspendido jamás un instante; en la cual, a pesar de lo que quieren hacer creer los propagadores de falsas doctrinas, la pureza de la fe, la piedad y amor al Vicario de Jesucristo se transmiten de generación en generación, en los palacios de los grandes como en las moradas humildes de los ciudadanos y aldeanos, reprueba esos atentados con todo su corazón.

«A nosotros, Santísimo Padre, nos han dado las sociedades católicas la misión de ser para con vuestra Santidad, los intérpretes de estos sentimientos, manifestando el dolor que experimentamos y nuestra filial devoción a la Santa Sede, que, en los buenos como en los malos días, permanecerá inalterable. Nosotros y los que nos han enviado, no vacilamos en afirmar que la inmensa mayoría de los habitantes de nuestro gran país, ha amado siempre en Pío IX al Buen Pastor, y venerado en él al héroe que no ha cesado jamás de combatir valerosamente por la Iglesia de Cristo, de quien sois Vicario.

«Hoy admiramos en él al mártir que acepta de la Providencia, con una resignación tranquila, las más crueles pruebas que os vemos soportar por nuestra Iglesia, en estos calamitosos tiempos.

«Nosotros, pues, nos acercamos a vuestro trono con dolor, pero al mismo tiempo con indecible alegría y, sobre todo, con santa esperanza de que Dios, en su misericordia, hará que desaparezcan pronto las causas de nuestra común aflicción; moverá los corazones de los poderosos de la tierra, para que, escuchando la voz de su conciencia y de los pueblos católicos, pongan pronto fin a los desórdenes que amenazan sus tronos todavía más que el de Vuestra Santidad, y hará que vuestro Santo y gran Pontífice vivirá para ver el fin de sus angustias y volver a entrar en la posesión entera de su poder temporal, condición esencial de su independencia.

«Nosotros os pedimos vuestra santa y apostólica bendición para nuestro emperador, para Austria, para la sociedad de que somos mandatarios, y, en fin, para nosotros.

El Papa respondió con una preciosa allocución, cuyo resumen es el siguiente:

«En medio de la impiedad y de las tristezas de nuestro tiempo, en que todo es derribado, este sentimiento de afecto y de piedad que se manifiesta en todas las partes de la Iglesia católica, es para mí un gran consuelo.

«Bueno, está bueno, ya la he visto, dijo el efímero sereno, ya con cierto respeto. Acaso no es Vd. lo que me había figurado, pero es preciso que yo sepa...

En aquel momento se detuvo delante del soporal, delante de ellos, una berlina cerrada, tirada por dos buenos caballos críollos y dirigida por un cochero negro, con sombrero y sobretodo de hule.

Tula se puso en pie sin descubrirse el rostro, dejó caer la moneda de oro sobre la linterna del sereno y se dirigió a la berlina con rapidez, abriéndola, entrando en ella y volviéndola a cerrar antes que el honrado hijo de Galicia volviese de su asombro y pensase en detenerla, entretenido sencillamente en observar si la moneda era de buena ó de mala ley.

La berlina desapareció calle arriba.

El sereno sonaba la media onza sobre las baldosas del portal.

—Pues digo que es buena, así me valga Santiago, dijo sonriendo filosóficamente, y colocándola con paternal cuidado en su bolsillo; ¿pues quién será la hembra? Vamos, alguna pedrularia de gente rica que tiene coche y que a ti no te importa, compadre Antonio. Con que, a cantar la hora; guardemos la media china, y adelante!

Y dobló la esquina del soporal, desapareciendo por el otro costado.

Entretanto, la berlina había llegado delante de la casa de Tula.

Tomóse arrojó del pescante, llamó, pronunció el nombre de Roque, y la puerta se abrió al punto.

—No encienda luz, D. Roque, dijo el negro al portero, que se había levantado sonoliento, la señora no la necesita.

—Está bien, contestó el portero.

Tula descendió del carruaje en la oscuridad y penetró en su casa, sin que el portero se apercibiese del estado en que llegaba, ni aun advirtiéndose un gran envoltorio que aquella sacó del carruaje y llevaba debajo del brazo.

Un momento después, había desaparecido.

Un minuto después, penetraba en sus aposentos, se despojaba ella solada sus ropas que hizo pedazos, se daba en todo su cuerpo un baño de agua fría, para

evitar los resultados del agua del cielo que le había inundado y del frío que comenzaba a sentir, luego sacó nuevas ropas, frescas y perfumadas, se vistió, arregló perfectamente sus cabellos, hizo un bulto de todas las ropas sucias, rasgadas y mojadas, las metió dentro de un *espartaco*, con objeto de quemarlas ella misma al día siguiente en su pabellón del jardín, quitó la llave de aquel y la guardó en otro, se contempló un momento al espejo, dio a su fisonomía siempre hermosa un aire de suave tranquilidad, encendió su lamparilla de noche, apagó las demás luces, se metió en la cama, y tocó el timbre, al mismo tiempo que dejaba caer de nuevo el mosquito.

Pocos momentos después aparecía en el aposento la mulatita de Tula, su predilecta *servicial* a la mano.

Se acercó a la cama de su ama, levantó nuevamente el mosquito, y se quedó mirándola casi con adoración.

Tula dormitaba, hacía como un esfuerzo por abrir los ojos.

—¿La niña me ha llamado? dijo la mulatita con voz suave.

—Sí, sí, te he llamado. ¿Qué hora es?

—Son ya las dos y media, niña, cerca de las tres.

¿La niña ha dormido bien?

—No, bien no; ¿quién duerme bien en noches como esta? Siento desde aquí el viento, y debe estar lloviendo también. Con todo, he dormido un poco, pero no estoy tranquila, por lo que puede suceder en casa de mamá, que no quisiera que me detuviera allí mucho. Tengo miedo de estar sola. Mira: lleva más allá ese sillón, y tiéndete sobre esa alfombrilla, para que duermas a los pies de mi cama. ¿Qué noche, eh? Deben estar las calles hechas una compasión.

—¡Figúrese la niña! contestó la mulata, empezando a hacer cuanto su señora la había dicho.

Pronto arregló su cama improvisada sobre la alfombrilla, preguntó de nuevo a su ama si necesitaba algo, sacudió los mosquitos de debajo de la colgadura, dejó caer esta con cuidado, y se tendió ella a su vez al pie de la cama, como el perro fiel a las plantas de su dueño.

Tula fingió que volvía a dormirse, siguiendo con un ojo abierto los menores movimientos de la mulatita.

evitar los resultados del agua del cielo que le había inundado y del frío que comenzaba a sentir, luego sacó nuevas ropas, frescas y perfumadas, se vistió, arregló perfectamente sus cabellos, hizo un bulto de todas las ropas sucias, rasgadas y mojadas, las metió dentro de un *espartaco*, con objeto de quemarlas ella misma al día siguiente en su pabellón del jardín, quitó la llave de aquel y la guardó en otro, se contempló un momento al espejo, dio a su fisonomía siempre hermosa un aire de suave tranquilidad, encendió su lamparilla de noche, apagó las demás luces, se metió en la cama, y tocó el timbre, al mismo tiempo que dejaba caer de nuevo el mosquito.

Pocos momentos después aparecía en el aposento la mulatita de Tula, su predilecta *servicial* a la mano.

Se acercó a la cama de su ama, levantó nuevamente el mosquito, y se quedó mirándola casi con adoración.

Tula dormitaba, hacía como un esfuerzo por abrir los ojos.

—¿La niña me ha llamado? dijo la mulatita con voz suave.

—Sí, sí, te he llamado. ¿Qué hora es?

—Son ya las dos y media, niña, cerca de las tres.

¿La niña ha dormido bien?

—No, bien no; ¿quién duerme bien en noches como esta? Siento desde aquí el viento, y debe estar lloviendo también. Con todo, he dormido un poco, pero no estoy tranquila, por lo que puede suceder en casa de mamá, que no quisiera que me detuviera allí mucho. Tengo miedo de estar sola. Mira: lleva más allá ese sillón, y tiéndete sobre esa alfombrilla, para que duermas a los pies de mi cama. ¿Qué noche, eh? Deben estar las calles hechas una compasión.

—¡Figúrese la niña! contestó la mulata, empezando a hacer cuanto su señora la había dicho.

Pronto arregló su cama improvisada sobre la alfombrilla, preguntó de nuevo a su ama si necesitaba algo, sacudió los mosquitos de debajo de la colgadura, dejó caer esta con cuidado, y se tendió ella a su vez al pie de la cama, como el perro fiel a las plantas de su dueño.

Tula fingió que volvía a dormirse, siguiendo con un ojo abierto los menores movimientos de la mulatita.

evitar los resultados del agua del cielo que le había inundado y del frío que comenzaba a sentir, luego sacó nuevas ropas, frescas y perfumadas, se vistió, arregló perfectamente sus cabellos, hizo un bulto de todas las ropas sucias, rasgadas y mojadas, las metió dentro de un *espartaco*, con objeto de quemarlas ella misma al día siguiente en su pabellón del jardín, quitó la llave de aquel y la guardó en otro, se contempló un momento al espejo, dio a su fisonomía siempre hermosa un aire de suave tranquilidad, encendió su lamparilla de noche, apagó las demás luces, se metió en la cama, y tocó el timbre, al mismo tiempo que dejaba caer de nuevo el mosquito.

Pocos momentos después aparecía en el aposento la mulatita de Tula, su predilecta *servicial* a la mano.

Se acercó a la cama de su ama, levantó nuevamente el mosquito, y se quedó mirándola casi con adoración.

Tula dormitaba, hacía como un esfuerzo por abrir los ojos.

—¿La niña me ha llamado? dijo la mulatita con voz suave.

—Sí, sí, te he llamado. ¿Qué hora es?

—Son ya las dos y media, niña, cerca de las tres.

¿La niña ha dormido bien?

—No, bien no; ¿quién duerme bien en noches como esta? Siento desde aquí el viento, y debe estar lloviendo también. Con todo, he dormido un poco, pero no estoy tranquila, por lo que puede suceder en casa de mamá, que no quisiera que me detuviera allí mucho. Tengo miedo de estar sola. Mira: lleva más allá ese sillón, y tiéndete sobre esa alfombrilla, para que duermas a los pies de mi cama. ¿Qué noche, eh? Deben estar las calles hechas una compasión.

—¡Figúrese la niña! contestó la mulata, empezando a hacer cuanto su señora la había dicho.

Pronto arregló su cama improvisada sobre la alfombrilla, preguntó de nuevo a su ama si necesitaba algo, sacudió los mosquitos de debajo de la colgadura, dejó caer esta con cuidado, y se tendió ella a su vez al pie de la cama, como el perro fiel a las plantas de su dueño.

Tula fingió que volvía a dormirse, siguiendo con un ojo abierto los menores movimientos de la mulatita.

suelo, y me da también fuerza para sostener la guerra que se hace a nuestra religión, a la Sede del vicario de Cristo, por malicia ó por ceg

Alicante 15, á las once y cincuenta minutos de la noche.—El gobernador al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación:

«S. M. ha asistido al teatro. Ha sido saludado con una nutrida salva de aplausos por todos los concurrentes; entusiasmo indescriptible. El pueblo ha acompañado por toda la carrera al rey, aclamándolo con frenesí. La población, completamente iluminada, presenta un aspecto magnífico. La provincia entera acude á manifestar su entusiasmo por el rey. Los ministros son aclamados en todas partes por el pueblo.»

Gerona 15, á las diez y diez minutos de la noche.—El gobernador al Excmo. Sr. Presidente interino del consejo de ministros:

«Las noticias del estado del mar me inducen á creer que S. M. la reina saldrá esta noche de Rosas. Mar sereno.»

Golfo de Rosas, á bordo de la fragata «Príncipe Humberto».—El ministro de España en Florencia al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Hoy la misma concurrencia que ayer. Comisiones de ayuntamiento y sociedades corales, que han cantado delante de S. M. y que han sido justamente aplaudidas. Vienen personas de pueblos muy separados de la costa. S. M. habla con todos y se entera con vivo interés del estado de las Escuelas y de la asistencia de los niños. Cuantas personas vienen de Figueras y Gerona me dicen que no se oyen más que elogios de S. M. la reina, y se nos pide que desembarquemos en Cataluña.»

A la noche partimos para Alicante. El señor comandante general de Gerona, que queda en Rosas, advierte al Gobierno la hora de salida fiamente. En este momento recibo el telegrama que por el señor subsecretario se me comunica transmitiéndome el del señor presidente del Consejo y demás señores ministros desde Alicante. Aviso de la partida al señor presidente del Consejo.»

MADRID 16 DE MARZO DE 1871.

EL GENERAL SERRANO.

A raíz de la revolución de Setiembre, la gran mayoría del país creyó que pasados los primeros momentos de irreflexiva y atarabiaría demolición progresista, el movimiento entraría en el cauce que parecía señalarle la significación política, los antecedentes, el carácter de sus más activos y calificados iniciadores. Las clases contribuyentes, los hombres sensatos de todos los partidos liberales, que veían renoverse en la anárquica confusión de las juntas revolucionarias y en sus exabruptos anti-clericales, la misma falta de sentido práctico, los mismos desaciertos que habían señalado en otras ocasiones el paso por el poder del partido progresista, creyeron que el general Serrano, el vencedor de Alcolea, el hombre que parecía destinado en último término á significar y definir aquel movimiento, no se habría puesto á su cabeza sin una firme voluntad de dirigirle y detenerle en el punto donde creyera que amenazaba envolver al país en una irremediable anarquía, y á él y á sus amigos en un círculo de hierro dentro del cual no hubiera más alternativa que abandonar la nave á merced de la borrasca, ó abdicar resignadamente toda iniciativa en manos de los más osados.

Por este último temperamento optó, con asombro de la gran mayoría de los españoles, el duque de la Torre. En vez de responder á la expectativa general, en vez de personificar en el poder el deseo sensato de un país sediento de paz, de orden y de gobierno, el general Serrano se condenó á la más deplorable inercia y entregó la tutela de la nación á las pasiones insensatas y á las ambiciones sin grandeza. El desengaño fué tal como no lo ha recibido nunca este desventurado país, tan acostumbrado, sin embargo, á ver sus destinos en manos de medianías incapaces ó de ambiciones sin genio.

El desengaño, repetimos, fué tal que las clases que representan la vida y el nervio del país, la propiedad, la industria, el comercio; las clases cuya aspiración constante se había tenido buen cuidado de halagar en el programa revolucionario; las clases que dejaban derribar una dinastía á trueque de conseguir como consecuencia de tan peligroso sacudimiento la realización de aquellas promesas que le anunciaban el advenimiento de un gobierno reparador y una era de justicia y moralidad, esas clases, repetimos, sintieron el vacío que en la dirección del movimiento había para ellas, y mostraron con la más absoluta inercia el disgusto con que veían á sus más autorizados representantes dormirse en las dulzuras del poder.

La conducta inesplicable del general Serrano fué, pues, una gran decepción, tan grande y tan inesperada que las clases conservadoras no atreviéndose todavía á admitir en absoluto la abdicación de una personalidad tan importante, aún esperaron, con el recelo consiguiente y sin abandonar sus tiendas, que una imprevista evolución política, una inesperada fase de la situación estraña creada en Cádiz, vendría á explicar á medida del general deseo aquella misteriosa y aparente resignación.

Otra esperanza defraudada, otra ilusoria presunción!

La situación significada por una completa renuncia del general Serrano á toda iniciativa, por un prolongado sopor de la regencia, no encerraba ningún pensamiento profundo, no tenía como Sixto V una muleta que arrojar en el momento dado; era lisa y llanamente que el partido conservador, que las clases conservadoras no tenían que contar con el general Serrano ni por consiguiente con los hombres de menor talla que secundaban, ó mejor dicho, que se dejaban imponer la política del general Prim.

Un crimen abominable, cuya impunidad nunca deploraremos bastante, atajó en su camino á este hombre político que había asumido por completo la iniciativa revolucionaria. Este desgraciado suceso parecía naturalmente llamado á producir un cambio radical en la política, y otra vez los desengaños fijaron la vista en el general Serrano, á quien el establecimiento de la nueva dinastía hacia sacudir el sueño letal de la Regencia, poniéndole al frente del poder. ¿Qué hace allí el duque de la Torre? Hasta ahora nada; dejar las cosas en el ser y estado en que las ha puesto la fatalidad, entregar el país á los azares de unas elecciones sin haber sacudido antes su letargo con actos fecundos y francas declaraciones; oponer la inercia y la anfibología á las afirmaciones turbulentas y perturbadoras de los partidos extremos.

Esto ha hecho el general Serrano desde que se

halla al frente del primer Gabinete de la nueva monarquía. ¿Qué hará dentro de breves días, cuando se halle enfrente de una minoría resuelta á extremar sus esfuerzos en odio á esa monarquía y á la situación que el duque de la Torre representa, y encontrando por todo apoyo una mayoría que le empujará irremediablemente por el camino de las exageraciones y del desconcierto político, funesta herencia de la revolución? ¿Se dejará arrastrar otra vez por las corrientes que le empujan, continuando la política de resignación que ha seguido hasta ahora? Despertará por fin de su letargo, convencido como debe estarlo de que algo muy varonil y muy patriótico y muy práctico se necesita, como elemento principal y esencialísimo del período político en que vamos á entrar, para ponerse al nivel de las circunstancias azarosas que nos amenazan?

El general Serrano ha tenido ocasión de seguir paso á paso, desde el elevado punto de vista en que le han colocado las circunstancias, un fenómeno que para nosotros encierra toda la filosofía de la revolución española; fenómeno elocuentísimo que, al propio tiempo que en España, se verifica, aunque no con idénticos caracteres, en otra nación desgraciada, y que no pueden perder de vista sin incurrir en grave responsabilidad ante su país y ante la historia los hombres llamados á dirigir los destinos públicos. Este fenómeno consiste en que, al paso que las pasiones desencadenadas por un exceso imprudente de libertad, incompatible con el estado social, con las tradiciones, con las condiciones de tiempo y de lugar de nuestro país, desatan y multiplican las pasiones políticas y las ambiciones impacientes y avivan todo germen de disolución, todo lo que constituye la vida sana de la nación, la mayoría sensata, aleccionada por la experiencia, esa gran masa social que vive de la producción y se siente indefensa y desarmada cuando no se ve garantida en sus intereses y en su seguridad, se aleja de un movimiento que considera como el mayor de los peligros que puedan amenazarla, y muestra con su fuerza de inercia el temor de que se siente poseída.

Esto es lo que ha podido observar el general Serrano, durante la amarga jornada revolucionaria que hemos andado; las pasiones, las tendencias anárquicas han prosperado á la sombra de la libertad en un grado que asusta al ánimo más sereno: el país, el verdadero país se ha ido alejando cada día más visiblemente de sus innovadores.

Las elecciones que acaban de llevarse á cabo, son otra prueba más del camino que ha hecho en España el sufragio universal, inapreciable conquista de la revolución, y de lo que se puede esperar, después de repetidos ensayos, del ejercicio de este derecho político.

Si el fenómeno por demás notorio que señalamos, tiene alguna significación para el jefe actual del Gabinete, y si que debe tenerla si consulta sus antiguas convicciones y la dolorosa experiencia de estos dos últimos años, obre en esta ocasión, quizá decisiva, con arreglo á su conciencia, con la energía de quien está llamado á resolver una cuestión de vida ó muerte, y con el ánimo sereno de quien tiene la firme voluntad de cumplir un gran deber.

Preocupada la atención pública con el resultado de las elecciones que se acaban de efectuar; inquietos unos y descontentos otros por las consecuencias que puede producir el predominio de alguna personalidad política, y temerosos todos del número seriamente grave de las oposiciones reunidas, olvidan que los compromisos han sido elegidos también y que muy en breve se reunirán con los diputados provinciales para designar las personas que han de constituir el Senado.

Como era de esperar, la elección de aquellos delegados ha respondido á la de diputados á Cortes, y con escasísimas alteraciones, que serán seguramente resultado de errores al emitir los votos, los compromisos han sido adictos en su mayoría á la situación allí donde ha vencido el candidato ministerial, y de oposición en todos los distritos en que han triunfado los coligados.

No será, pues, tan fácil como algunos creen la designación de senadores, ni dejarán de experimentar desengaños los que confían en la docilidad de los individuos que han de componer la Junta; los compromisos, como los diputados provinciales, estarán sujetos á las aspiraciones que existen en cada localidad, y á las influencias de la coalición, que bastarán, de seguro, en algunas provincias para hacer estériles los propósitos del Gobierno, si no aprecia con exactitud la situación real del país, las aspiraciones conservadoras de las clases contribuyentes, y el sentimiento marcadamente hostil á la situación que se acentúa más y más en todas las provincias de España.

Y no se crea que pretendemos, al decir esto, que el ministerio abdique de sus principios trayendo al Senado elementos contrarios á la dinastía ni á las instituciones votadas; lo que deseamos, lo que creemos absolutamente necesario para arraigar esta situación política, es que el ministerio, prescindiendo de antiguas antipatías, de recelos injustos y de incomprensibles debilidades, entre franca y lealmente en una política puramente conciliadora, que atrayéndose las simpatías del país, restablezca al propio tiempo el prestigio y la autoridad de la institución que se trata de restablecer.

Si la dinastía y las leyes votadas han de ser aceptadas por todos, si ha de cesar alguna vez esa dolorosa hostilidad entre la organización oficial de nuestra patria y su constitución real é interna, si la coalición ha de deponer sus armas algún día para venir en paz á compartir con las escuelas revolucionarias la dirección política de este país, tan lastimado y dolorido por tantas luchas y agitaciones tales, preciso es en primer término que no se rechace á ninguna de las ilustraciones del país, que no se haga política exclusiva ni estrecha, que no se cierre en fin la esperanza de reformar pacíficamente lo que exige en realidad una inmediata reforma, á los que vengan del campo conservador á dar fuerzas á la dinastía, á los que acepten el trono que se ha levantado aquí, aunque no estén conformes, aunque rechacen alguna parte de nuestra actual organización.

Así se dará fuerza al elemento monárquico, algo debilitado hoy por la revolución que ha trastornado aquí los fundamentos de toda autoridad y la

forma de todo derecho; así se hará ver al país que la dinastía del señor duque de Aosta no representa sólo el predominio y la influencia de un partido; así se podrá, en fin, alimentar la esperanza, que será poco menos que ilusoria hoy, de que esta situación con todos sus peligros, con todos sus defectos, podrá llegar á arraigarse en el país.

Pero si por escuchar la metódica suspicacia de una docena de parásitos, ó por satisfacer los intereses egoístas de un partido se influye con los compromisos para traer progresistas viejos, revolucionarios jubilados, ó liberales que eran ayer alborotadores de plazuela, de nada servirá que se elija el Senado, de nada que se intente normalizar nuestra situación restableciendo el poder más importante de todos los que existen en los países constitucionales, porque la opinión pública no le reconocerá ningún prestigio, porque carecerá de la autoridad que necesita para ser fecundo en resultados provechosos.

A juzgar por los rumores que han llegado á nuestra noticia, algunos individuos del Gobierno han comprendido este peligro, han notado esta dificultad y han procurado evitarla indicando nombres como los de los Sres. Marqués del Duero, Lorenzana, Llorente, Silvela y otros muchos que tienen indudablemente una importante representación, que son conocidos hace mucho tiempo del país, y que dan prestigio y autoridad al Senado de que formen parte.

Ignoramos si podrán vencerse ciertas dificultades, ignoramos si se aceptarán por fin estas importantes personalidades; pero si por una injustificada hostilidad se opone el Gobierno á que se lleve á cabo esta política amplia y levantada, recordando los progresistas como los cimbrios, los radicales como los conservadores, el Senado va á ser una rueda inútil, un peligro más para nuestra organización, y nunca la garantía de orden, nunca el poder moderador que le atribuyen las constituciones en todos los países regidos constitucionalmente.

La Gaceta publica hoy el movimiento marítimo de los puertos de Cuba correspondiente al mes de Julio de 1870.

Se han importado cargamentos por valor de 96.183.070 reales vellón, que han pagado por derechos de aduana 21.436.992 reales vellón.

Los frutos del país exportados han sido valorados en 124.845.240 rs. vn., que han pagado por derechos de exportación 4.396.736 rs. vn.

Ayer publicamos el estado correspondiente al mes de Abril que era análogo. Estos resultados portentosos, bajo el punto de vista de la producción del país, y de su estado comercial, en una época en que tan pujante estaba la insurrección, deben abrir los ojos de esos políticos inconscientes, por fortuna escasos, que se han mostrado más de una vez pesados de que hicieran sacrificios por conservar á Cuba, quizás extraviados por los instrumentos que aquí tenía el filibusterismo para empequeñecer y desacreditar cuanto concierne á nuestras colonias.

Como la zafra ó cosecha de azúcar concluye casi siempre en Abril ó Mayo, y la mayor exportación de ese fruto es en esos meses de fabricación, en el verano disminuyen algo las transacciones, y á pesar de eso vemos en el mes de Julio que el movimiento total de importación y exportación sube á 221.023.320 reales excediendo siempre el valor de las exportaciones.

Un país que da tales rendimientos, y cuyas muestras de prosperidad son de tal modo tangibles, sería locura ó malevolencia seguir sosteniendo que debemos exponerlo á los delirios revolucionarios, que han traído la Península á una decadencia lamentable en todos los ramos de la riqueza pública.

A esa triste suerte trata de condenarse hoy á Puerto-Rico con la imposición de una política radical, y el mismo general Baldich palpará pronto sus efectos. De eso es preciso librar á Cuba, si no queremos anular su colosal riqueza, siempre en progreso: asustando los capitales y no dando garantías de sosiego y estabilidad á los que consagran allí su actividad y su trabajo á fomentar sus grandes elementos de producción, es como tratan de dañarnos los laborantes, que por desgracia han tenido en ciertas regiones instrumentos dóciles de sus perversos propósitos.

Ha pasado por fortuna el peligro, y ya es tiempo de fortalecer el principio de autoridad y resistir cualquier innovación peligrosa, de esas que sólo pueden llevar á Cuba perturbaciones y retroceso en su estado actual.

La Epoca vuelve anoche á hablar de telegramas especiales de la Habana, y francamente, nos sorprende el desaliento que expresa su especial correspondiente sobre la terminación de la guerra; opinión que está en manifiesta contradicción, no solamente con lo que se sabe oficialmente, sino con todas las cartas particulares que de allí llegan, y con los telegramas de Cuba que se publican en el extranjero.

Además, anuncia dificultades que se presentan para llevar á cabo las elecciones, de que no tenemos noticias, y que más bien parecen la expresión de un deseo contrario del correspondiente á ese gran acto político, que otra cosa.

Si es para tantear la opinión, y ver si halla adherentes que influyan en el Gobierno para que desista de su deseo de ver representada á Cuba en estas Cortes, parecemos que serán ineficaces sus insinuaciones, porque allí la opinión más general desea tener aquí diputados que no dejen indefensos sus intereses, como la última vez, y espuestos á los peligrosos propósitos del criminalismo.

Si todo el mundo está allí contento con los sucesos rápidos y sorprendentes del conde de Valmaseda, parecemos que no hay justicia en menguar de una manera indirecta méritos incontestables. Dichosamente, creemos que no habrá hoy gobierno alguno que se atreva á pensar en relevar al conde de Valmaseda, por más que algunas escasas y contadas personalidades quieran encomiar la mayor competencia de otros generales, de la que nadie duda, pero que no hay necesidad por ahora de utilizarla ó ponerla á prueba en Cuba.

Se dice que el Journal Officiel de París va á publicar una orden suspendiendo la publicación de Ayuntamiento de Madrid

varios periódicos cuyo lenguaje es un cúmulo de injurias é invectivas. Parece que esta decisión ha sido ocasionada por los inauditos insultos prodigados contra la Asamblea nacional por la prensa damagógica.

Entre estos periódicos hay uno titulado *El Père Duchene*, que tenemos á la vista. Está encabezado por una viñeta que representa á un *descamisado* con el gorro frigio, en la mano un nivel de albañil y apoyándose en un cañón. Su pie derecho está pisando un cetro y se ven por el suelo una tiara, un báculo y unas cadenas rotas. El todo tiene por divisa *la République ou la mort*.

Es imposible traducir el número á que nos referimos, que se dedica á recomendar á Garibaldi para que se le nombre general en jefe de la guardia nacional y á dirigir los más groseros insultos á Thiers y demás colegas del gobierno. El lenguaje del *Père Duchene* es tan bajo, tan inmoral, que la pluma se resiste á copiarlo.

Aprobamos la conducta del gobierno francés, porque toma una disposición que, por deplorable que sea, se hallará siempre justificada cuando se emplee contra armas tan torpes como las del *Père Duchene*.

Los telegramas de París son todos los días iguales con corta diferencia, es decir, que reina tranquilidad en la población y que la guardia nacional continúa armada y amenazadora, aunque sin descargarse sobre la ciudad los 147 cañones que, según dicen, tienen en su poder.

¿Hasta cuándo va á durar este estado de cosas? ¿Por qué no ponen término los miembros del Gobierno á su prolongada vacilación é incomprensibles contemplaciones?

Es indudable que los revoltosos obedecen á un comité central cuyas decisiones tienen en constante alarma á los habitantes pacíficos; el Gobierno francés no lo ignora; pero debe saber también que cuanto más tiempo tarde en deshacer esos gérmenes demagógicos, mayor incremento tendrán y más perfecta será su organización.

Un poco de energía por parte de las autoridades cuando se inició el movimiento revolucionario, es seguro que lo hubiera apagado sin grande esfuerzo; hoy la empresa presenta mayores dificultades y su logro exige mayores sacrificios; mañana tal vez sea imposible.

Segun dice un telegrama del 14, procedente de Marsella, se han declarado en huelga los obreros de molinos de aceite y los barrenderos de las calles.

Las últimas noticias recibidas de París, dicen que reina tranquilidad completa en la ciudad; pero que la guardia nacional continuaba hostil al Gobierno y negándose á entregar los cañones.

Dicen de Londres, que el gobierno de Berlín ha interrogado al francés si está aún en vigor el decreto que expulsa de Francia á los alemanes; Mr. Julio Favre ha contestado que no puede dar respuesta categórica hasta que llegue á París Mr. Thiers.

El día 14 se cotizaron en la Bolsa de Londres: El consolidado inglés, á 91 7/8. El 3 por 100 francés, á 50 1/2. El 3 por 100 español, á 30.

Hoy día en que tan pocos son los pensamientos benéficos y útiles que se dan á conocer para bien del país; en que el miedo personal, la ambición y el egoísmo son los móviles que agitan á la sociedad actual, no podemos menos de ver con satisfacción que surge algún pensamiento noble é inspirado en otros deseos que en los del estrecho y mezquino interés.

Nos referimos con estas palabras á un proyecto de ferro-carril en Cataluña, que, según una Memoria que hemos examinado, se propone explotar las minas de sal de Cardona y las de carbón de piedra de Berga y Bagá; empezando en Manresa con el empuje de la línea de Zaragoza á Barcelona, y concluyendo en la frontera francesa. Condiciones todas que aseguran productos considerables, y que contribuirán á aliviar la hoy precaria situación de los pueblos que se propone recorrer.

Segun nuestras noticias no es cierto que se agite en los círculos políticos, como ha dicho hace poco un periódico, la idea de exigir el juramento reglamentario á las minorías coligadas. El Gobierno ha comprendido desde claramente el error de la conducta seguida con los generales Chetate y Calonge, para insistir de nuevo en una actitud que produciría seguramente ahora muchas y más graves consecuencias de las que ocasionó el destierro de generales moderados.

Hemos visto con el mayor gusto en la *Correspondencia*, que ha sido nombrado comendador de la Orden de Carlos III el Sr. D. Cayetano Montoro, abogado y propietario de la Habana, y padre político del señor baron de Gracia Real.—Pocas veces se habrá otorgado una gracia con más justicia, pues sus servicios al Estado y las recomendables circunstancias del Sr. Montoro son reconocidas en Cuba por todo el mundo.

Las noticias de la Habana alcanzan al 4 de Marzo. El déficit de los azúcares comparado con el del año pasado llegaba al 20 por 100. La exportación en Enero y Febrero, fué de 23,750 toneladas para los Estados Unidos; 2,500 para Francia y Meditarráneo; y 6,250 para el resto de Europa sin contar á España. Se cotizaban el número 12, á 10 1/4 reales arroba, con flete de 30 schelines para el canal. Mascadones buenos á 8 3/8 rs. Id. para melazas número 9 á 8 rs. Cambio sobre Londres 16 1/2 por 100 prima: París 3 por 100 prima nominal.

Los fletes para el canal: cajas, de 25 á 35 schelines; bocoyes 35 á 45; para puerto directo, cajas, de 20 á 30 schelines; y bocoyes de 30 á 40 schelines.

Ayer nos han hecho decir nuestros cajistas en un suelto importante lo que no pensábamos, respecto á uno de nuestros colegas.

Refiriéndonos á ese periódico, aparece que lo denominábamos *anti-austino*, cuando lo que debía leerse era *anti-católico*; del mismo modo, al censurar á los progresistas, por no haber dejado en lugar de las iglesias que derribaron más que ruinas informes, decíamos en prueba de ello, que á la vista de todo el mundo estaban los solares de Santa Cruz y San Millán, y nuestros cajistas han convertido la palabra *solares* en *salones*, erratas que debemos salvar.

Terminado el escrutinio el día 14, creemos que muy en breve publicará la Gaceta el resultado exacto de las últimas elecciones.

Don Cándido Nocedal ha sido elegido por tres distritos.

El elocuente orador de la minoría conservadora, estamos seguros de que será el principal ariete contra la situación actual.

El Sr. D. Agustín Esteban Collantes ha sido proclamado diputado á Cortes por uno de los distritos de la provincia de Palencia.

De los candidatos del partido moderado es el que ha obtenido mayor número de sufragios.

El conocido escritor Sr. D. José Galofre, ha tenido la amabilidad de dirigirnos un interesante tratado sobre la cuestión de Hacienda, que dedica al rey Amadeo, y cuya parte esencial nos reservamos dar á conocer.

Entretanto no podemos menos de manifestar que son dignos de aplauso los trabajos que se encaminan á ilustrar tan difícil é importante cuestión, y que prestaría un servicio considerable á esta desventurada nación el que lograrse darle una solución acertada.

Leemos en una correspondencia de Berlín que publica uno de nuestros colegas, los siguientes datos sobre la aplicación que tendrá en Prusia la indemnización de guerra que abonará Francia:

«En cuanto á la indemnización pecuniaria, esta apenas llegará á cubrir los efectivos é inmediatos perjuicios que hemos experimentado de resultados de la guerra. Después de las reducciones que ha sufrido la cuota primitivamente exigida, y de su distribución entre los demás Estados alemanes, corresponden á Prusia á lo sumo 800 millones de thalers, de cuya cantidad 200 millones tendrán que emplearse en el pago de la deuda de la guerra, 50 para satisfacer los adelantos hechos por el Tesoro público y las cajas oficiales, 250 para recomposición y restauración del material de guerra y de marina, de las plazas fuertes, ferro-carriles, etc., y 200 formarán el capital de socorros para los inválidos, huérfanos y viudas, quedando unos cien millones para indemnizar las pérdidas de todas clases causadas á nuestro comercio é industria, á nuestras artes, puertos etc. Es indudable que á pesar de haber empeorado el estado de nuestra riqueza agrícola é industrial, á consecuencia de la muerte de 20 á 30,000 útiles y laboriosos hombres no disminuirán en nada los impuestos que pagamos ahora.»

«Es cierto que uno de los diputados electos, que también perteneció á la mayoría de las últimas Cortes, no podrá ocupar su puesto por estar para dictar contra él auto de prisión por estaba en el juzgado de Segovia? ¿Serán superiores los empeños de sus amigos para que se eche tierra al negocio, que los preceptos de la ley concernientes á los que tratan de anexarse lo ajeno, sobre todo lo del Estado?»

Se suplica la respuesta á sus correligionarios en la prensa, y en su defecto á la prensa honrada, que debe empezar á castigar sin contemplaciones tantos escándalos y tantos abusos tolerados hasta hoy.

Preocupada la atención con las elecciones de diputados, la prensa de Madrid se ocupa poco del Senado: pero el *Diario de Barcelona* publica una correspondencia de Madrid, en que leemos lo siguiente acerca de este asunto:

«El Sr. Sagasta ha leído ya á sus compañeros la lista de los candidatos que en su juicio merecen asiento en el Senado. Sale un Senado ultra-conservador, y más que una Cámara de contenimiento, un cuerpo refractario al Congreso. Se ha visto el mal á tiempo y búscase el remedio; pero este es difícil, porque para la Cámara alta sólo hay útiles dos demócratas y unos treinta progresistas, habiendo por lo tanto necesidad de apelar á nombres tan conservadores como Salaverría, Llorente, conde de Vilches, marqués de Salamanca, Aurielos, Larios (D. Martín), Heredia (D. Enrique) y otros por este estilo, todos comprendidos en la lista. También estaban los directores generales de las armas y los tenientes generales, pero ha habido que borrarlos por no estar comprendidos en las categorías marcadas en la Constitución. No sé si á última hora apelarán á ciertas individualidades que se han quedado fuera de la Cámara popular y cuyos nombres empiezan ya á sonar; pero si esto hicieran saldría no un Senado sino un segundo Congreso.»

Dice *El Eco de Alicante* recibido hoy, que los festejos que hicieron anteayer á la entrada del rey en el pintoresco y delicioso paseo de los Mártires, fueron sorprendentes, en particular la iluminación á la veneciana de dicho paseo, el del Casino, el de la Tertulia, el de los cuarteles y el de otros tantos edificios que sería prolijo enumerar. Las fachadas de los edificios públicos y de las casas particulares estaban y siguen estando adornadas con elegancia, y todo respira en Alicante delicadeza y buen gusto, al paso que alegría por la satisfacción de verse tan honrado con la visita de los reyes de España y de todos los altos personajes, como también del inmenso número de forasteros y muy particularmente de nuestros bravos marinos y de las valientes fuerzas del ejército que se encuentran en aquella capital.

Habiendo resultado erróneos muchos de los datos consignados en el resultado de las elecciones que ha publicado la prensa, vamos á consignar aquí no pocas rectificaciones, aplazando el insertar la nueva lista que acredite los verdaderos resultados hasta que esta se publique en la Gaceta.

«La Correspondencia de anoche hace por su parte las siguientes rectificaciones que acaso sufrían todavía algunas alteraciones.

El Sr. Finat, que aparecía como moderado entre los diputados de Avila, es unionista.

En la provincia de Badajoz, el conde de Villanueva, puesto como unionista, es progresista. El republicano Sr. Pico Domínguez no ha triunfado, y si el Sr. Favié, unionista.

En Baleares no ha triunfado el Sr. Arjona, carlista, y sí el Sr. Palau (D. Antonio), adepto á la situación. Asegúrase que en la provincia de Barcelona no han triunfado ni D. Ramon Nodol, carlista, ni D. Roberto Robert, republicano, y sí D. Federico Gomis y el señor Ferratges, progresistas.

El Sr. Rios Portilla, demócrata, resulta triunfando del conde de Osete, en Castellón.

El Sr. Hernandez, que aparece sin calificativo de opinión en la Coruña, es adepto á la situación, y lo mismo el Sr. Fabra, electo en Gerona.

D. Vicente Hernandez de la Rúa no resulta electo en Guadalajara, ni tampoco el carlista Sr. Herraz, uniéndose en vez de ellos el progresista Sr. Sancho y el unionista D. Antonio Hernandez.

D. Miguel Moraita, republicano, aparece por errata en la provincia de Lugo, y donde ha triunfado es en la de Granada, donde ha perdido la elección el progresista Sr. Dávila.

El Sr. Moncasi ha triunfado por dos distritos en Huesca.

El Sr. Somoza, que equivocadamente aparece en Lugo como carlista, es el Sr. Somoza de la Peña, progresista.

El progresista D. Victor Zurita aparece triunfando en Alcalá del Sr. Liniers, carlista.

En Málaga ha triunfado el marqués de Casa-Loring, unionista, del republicano Sr. Carrion.

En Cartagena (Múrcia) el republicano Sr. Lapizburu ha derrotado al progresista Sr. Spotoron. En esta provincia ha triunfado también el Sr. Ródenas, moderado.

En Tarragona, D. Federico Gomis, progresista, ha triunfado, y no resulta electo el carlista Sr. Miró. El Sr. Castellví, que aparece como progresista es carlista; el Sr. Bes, á quien calificamos de carlista, es republicano, y el Sr. Vall, puesto como progresista, es carlista.

En Toledo, en vez del vizconde de Palanzuelo, carlista, ha triunfado D. Pio Guñon, progresista; y en vez del Sr. La Llave, carlista, D. Rafael Tejada, unionista.

El Sr. Cervera, republicano, parece que ha triunfado al fin del Sr. Aparisi y Guñjarro, carlista, en Valencia. Las Provincias y el *Diario Mercantil*, periódicos de dicha ciudad, aseguran que D. Antonio Orensé, republicano, ha triunfado por 123 votos de mayoría del señor Peris y Valero.

El Sr. Pereda, que aparece sin calificación en Santander, es carlista, y lo mismo el Sr. Vierna, que calificamos de unionista.

El Sr. Valbuena, que entre los electos por Valladolid figura como progresista, es carlista.

En Jerez (Cádiz) ha triunfado D. Modesto Castro, republicano, de D. Joaquín Pastor.

El Sr. Dalmáu, que aparece como independiente en Lérida, es carlista.

El Sr. Aceña, en Soria, se le califica de progresista, y es moderado.

El Sr. Sanchez Puga, en la Coruña, puesto como conservador, le han votado en concepto de carlista.

D. Salvador Lopez Guñjarro, unionista, ha triunfado en Tercel del Sr. Lozano, carlista.

El Sr. Ortiz de Pineda ha triunfado por el distrito de Molina, Guadalajara, por 83 votos de mayoría sobre su contrincante el Sr. Izquierdo.

El Sr. Llano y Peris ha obtenido por Jetafe 3.562 votos, ó sea 2.000 de mayoría sobre el candidato de más votación.

La *Igualdad* dedica á la estadística de las oposiciones en el próximo Congreso, las líneas que á continuación reproducimos.

«Si no hay suplantaciones, eliminaciones y fraudes que son muy de temer, especialmente en los distritos rurales que comprenden muchos pueblos de escaso vecindario, las oposiciones republicana y carlista llevarán á la futura Asamblea mas de ciento veinte Diputados.

El Gobierno y la situación tendrán enfrente á esa gran falange de adversarios decididos y también á las oposiciones conservadora, alfonsina y montpensierista, que reúnen más de cincuenta Diputados, y una fracción de progresistas que no transigen con la deshonra de la patria, representada por esta situación.

Conservadores montpensieristas.—Montpensier.—Rios Rosas.—Vega Armijo.—Romero Ortiz.—Fernandez de la Hoz.—Barca.—Campo Sagrado.—Suarez Inclán.—Mantilla.—Hazañas.—Alarcon.—Calzada.—Zabalburu.—Lassala.—Carballo.—Toro y Moya.—Menéndez.—Gavín.—Quiroga Vazquez.—Melgarejo.—Alcázar.

Conservadores alfonsinos (moderados).—Conde de Osete.—Conde de Maceda.—Conde de Pallares.—Alvarez (D. Fernando).—Estéban Collantes.—Fernandez La Rúa.—Orellana.—Conde de Toren.—Mendoza Cortina.—José Hóvia.—Inganzo.—Batanero.—Caramés.

Albarado.—Rodriguez de Castro.—Miranda.—Sanchez Puga.—Piñeiro.—Sanchez del Campo.—Ferreiras.

Afonsinos de Cánovas.—Cánovas.—Ardanaz.—El duque.—Alonso Martinez.—Silveira (D. F.).—Arias.—Estrada (D. J.).—Conde de Villanueva.—Pinat.—Bugallos.

Progresistas de oposición radical.—Contreras.—Garrido.—Gonzalez de la Vega.—Candau.—Moreno.—Lafite.—Gasol.—Miguel.—Martinez (D. J. de la C.).

De manera que las oposiciones reunidas de conservadores, carlistas y republicanos podrán oponer al gobierno una fuerza insuperable de ciento ochenta votos próximamente.

Haga, pues, lo que quiera el gobierno; está vencido, y la situación próxima á desaparecer.

Otro diario de indole bien diferente, *El Pensamiento Español*, despues de insertar la lista comprensiva del resultado de las elecciones, dice:

Resulta, pues, de la lista precedente que han sido elegidos:

122 progresistas.—71 unionistas.—65 carlistas.—54 republicanos.—29 demócratas.—24 moderados y conservadores, y 9 independientes ó dudosos.—374 en junto.

Suponiendo que de los 71 unionistas sean 40 fronterizos, y que de los 9 independientes ó dudosos la mitad se vaya con el Gobierno y la otra mitad con las oposiciones, resultará que hoy por hoy la situación contará con 122 progresistas.—40 unionistas.—29 demócratas.—5 independientes.—196 votos en junto.

La minoría podrá contar con 31 unionistas.—65 carlistas.—54 republicanos.—24 moderados y conservadores.—4 independientes.—178 votos.

Es decir una diferencia de 18 votos á favor del actual orden de cosas.

Noten nuestros lectores que hablamos del actual orden de cosas, no del ministerio, quien, parlamentariamente pensando, al mes de reunidas las Cortes no tiene mayoría grande ni pequeña.

Digase ahora si el Gobierno ha sido ó no derrotado en las elecciones.

Empieza á levantarse el clamor de la opinión contra el sufragio universal. Hé aquí lo que de Figueras escriben á un diario barcelonés:

«Preciso es convenir en que con el sufragio universal, toda la ventaja está para las opiniones extremadas. Donde estas prevalecen, será por lo que no habrá, como aquí, quien sepa predicar á las masas y mantenerlas en continua agitación. Siguiendo así, es probable que en las elecciones que puedan venir, el retraimiento de los liberales, que llevan esta nueva derrota, será general en Figueras, y los federales quedarán dueños absolutos del campo sin necesidad de combatir siquiera.»

También dice sobre lo mismo *La Política* de anoche:

«Pronto expondremos las enseñanzas que se desprenden de elecciones como esta, nada favorables por cierto al sufragio universal, que ha salido deshonrado de las urnas electorales, según opinión de los candidatos, vencidos ó vencedores, de todos los partidos, que van llegando á Madrid.»

La Epoca dice lo siguiente á propósito de la manera como la prensa ministerial juzga á la oposición que ha salido de la campaña electoral:

«El ministerialismo hace hoy milagros tales como no se han visto nunca. No contentos los diarios de aquella opinión con colocar la inicial A., que significa *adictos*, tras del nombre de muchos diputados de los que figuran en sus estadísticas del resultado de las últimas elecciones, constatables que esos diputados son independientes ó de decidida oposición, llevan su valentía al extremo, digno de un portugués, de desear á la minoría, calificándola, como hoy hace *La Iberia*, de «exigua, abigarrada y sin importancia», y de afirmar que la mayoría es numerosa y compacta.»

Puesto que el Ministerio, á juzgar por el lenguaje de sus diarios, está satisfecho, todos deberíamos estarlo. Por desgracia, las mismas estadísticas electorales, incompletas y parciales que aquellos publican, prueban que si lo uno ni lo otro; esto es, que ni la minoría es exigua y poco importante, ni la mayoría numerosa, y mucho menos compacta.»

Tomando por punto de partida la que hoy publica *La Iberia*, y sin hacer en ella las rectificaciones á que se presta, hallamos que vienen al Congreso que va á reunirse el 3 de abril próximo 224 diputados ministeriales contra 49 carlistas, 47 republicanos y 13 independientes, á los que cualquiera que conozca los usos parlamentarios, no titubeará en contar entre las oposiciones. Es decir, que estas sumarán por lo menos 109 votos, que con los 14 de la provincia de Oviedo que *La Iberia* omite, son 123 cuando menos, y 139, según *El Imparcial*. La mayoría siguiendo estos cálculos, sería, pues, de 109 votos próximamente. Comparada con la de las últimas Cortes Constituyentes, la oposición ha crecido mucho: es sin disputa la más numerosa, y por su composición la más notable que registran los anales parlamentarios de España: ¿cómo pues, la prensa ministerial la califica de exigua y poco importante?

El Daily News acaba de hacer una afirmación curiosa y que prueba cuán fatal fué la asonada del 4 de Setiembre á los verdaderos intereses de la Francia. Dice que en el ministerio de Negocios extranjeros de París existe un despacho telegráfico del general Fleury, embajador del imperio francés en San Petersburgo, fecha 3 de Setiembre, en el cual dice á la emperatriz regente que conocida la catástrofe de Sedan y la captura de Napoleón, el czar Alejandro estaba pronto á ofrecer su mediación y respondía de conseguir de su tío el rey de Prusia una paz honrosa con sólo el pago de los gastos de la guerra y el desarme de las fortalezas, que todas estaban entonces en poder de la Francia. Era el mismo papel que Napoleón había representado entre Prusia y Austria despues de Sadova.

El telegrama, retardado no se sabe por qué fatalidad en el camino, llegó á París consumada la revolución que derribó el imperio y alejó de París á la emperatriz Tal vez conocido antes, Trochu habría vacilado en precipitar á su patria en todos los horrores que siguieron á la falta de su palabra empeñada á la emperatriz de morir al lado suyo, salvando al Cuerpo legislativo.

Cuando Julio Favre llegó al ministerio de Negocios extranjeros, encontró allí el telegrama, y en el acto aceptó la oferta de la mediación rusa; pero el czar no quiso hacer por la república lo que ofrecía al imperio. A mí me parece dudoso que Molke se hubiese contentado con el desarme de Strasburgo y Metz.

En Octubre Bismark pedía á la emperatriz sólo Strasburgo y los gastos de la guerra. De todas suertes, es indudable que fué una fatalidad la elección de Trochu como gobernador de París. Con mejor criterio la emperatriz y Palikao lo habían enviado á mandar una división en el ejército que Mac-Mahon organizaba en Chalons; pero allí consiguió del emperador venir á París en vez de Canrobert, que deseara tomar parte en las batallas de Metz. Cuando vino á París no sólo se trajó 18.000 hombres, que luego hicieron falta en Sedan, sino que desde el primer instante se puso en contacto con Julio Favre y Gambetta. El gobierno imperial lo supo y apeló á él; pero Trochu juró que moriría defendiendo el Cuerpo legislativo y la persona de la emperatriz. Se sabe cómo cumplió su juramento.

Las noticias de la capital de Méjico alcanzan al 12 de Febrero:

Una corbeta prusiana capturó dos buques franceses en el Pacífico.

El jefe indio Losada tomó las armas en Tepic contra las autoridades del Estado y federales, las cuales salieron á campaña contra él.

El tesoro general está encausado por un desfale de 5.000.000 de pesos.

Continúa la insurrección de Guerrero con alternativas varias.

Se temía una revolución con motivo de la elección de presidente.

Los franceses promovieron un desorden tratando de impedir una reunión de alemanes. Hubo algunos heridos. Las autoridades mandaron arriar la bandera alemana. Esta era la primera vez que se izaba la bandera imperial, y se cree que Alemania se dará por ofendida.

Una carta de Tehuantepec dice que se ha encontrado un lago cerca del río Atrato, y que puede ser muy útil para el canal.

Juarez había indultado á los que se hallaban presos por causa de la rebelión de Potosí del año pasado, y no estaban incluidos en su proclama de amnistía.

Las vacilaciones de la Asamblea francesa y la debilidad de Thiers, que no ha osado dar todavía al general d'Aurelle de Paladine orden de barrer á metrallazos á los sublevados de Montmartre y Belleville, van dando sus frutos.

Véase lo que el socialista Blanqui se atreve á decir en *Le Chantier*, periódico que se vende por las calles y boulevares de París.

«Armas y organización: hé ahí los elementos decisivos del progreso y el único medio para poner término á la miseria. Quien tiene acero, tiene pan. Todo el mundo se prosterna ante las bayonetas, y se barren las masas desarmadas. Francia, erizada de obreros con armas, es el advenimiento del socialismo.

En presencia de los proletarios armados, obstáculos, distancias, imposibilidad, todo desaparecerá.

La situación de los alemanes en Francia, especialmente en París, va haciéndose imposible, y es un síntoma terrible para el porvenir de la paz en Europa. Ya hemos dicho que, reunidas las Juntas sindicales de todas las artes y oficios, han resuelto que ningún alemán volverá á ser admitido en las casas de comercio ó fábricas é industrias de París. Varios artesanos que han querido volver con sus patronos, y que eran muy apreciados por estos, han sido rechazados. Toda tienda,

fonda ó café de origen germánico, ha tenido que cerrarse, y las que no lo han hecho lo han pasado muy mal. A la Grande Opera se le exige que no vuelva á representar las magníficas obras de Meyerbeer, y que el gran compositor alemán escriba para ella. Privada de la subvención imperial y del concurso de extranjeros, esto será nueva causa de ruina. Hasta se quiere prohibir la música especialmente parisense de Offenbach, olvidándose de que el autor de la *Gran duquesa* y de *Orfeo en los infiernos* es francés naturalizado, casado con una española y gran partidario de la nación que le ha dado fortuna y celebridad.

Entre los artículos de la liga anti-prusiana se cuentan estos. Se constituye por cinco años, y tiene como objeto colocar en las casas de comercio é industrias francesas á los habitantes de Alsacia y Lorena que hablan el alemán, evitando el espionaje con exclusión de todos los alemanes. Procurar socorros y trabajo á las poblaciones que no queriendo vivir bajo el yugo prusiano se trasladan á Francia. Aparte otros inconvenientes, esto puede tener el de que los más ardientes sostenedores de la nacionalidad francesa abandonen la Alsacia y la Lorena, haciendo más fácil á la Prusia la consolidación de su poder. De todos modos, la situación que se crea en el centro de Europa es penosísima. Bismark, sin embargo, espera que con la Alsacia suceda lo que ha sucedido con Hannover y Francfort.

La excitación en París, aunque mas pronunciada contra los alemanes, no dejaba de extenderse también algo á los demás extranjeros.

Nos han llamado la atención en *El Eco de España* las siguientes líneas reclamando en favor del señor duque de Montpensier el cumplimiento de lo que dispone la ley:

«La ley orgánica de tribunales de 23 de Junio de 1870 vino á llenar una laguna de la antigua legislación creando en el Tribunal Supremo, constituido en pleno, un fuero antes jamás establecido para conocer en juicio oral y público y única instancia de ciertas causas en que no estaba determinada la autoridad judicial que debía entender.

Y es el primero de los casos, párrafo primero del artículo 284 en los procesos que se formen contra los principios de la casa real.

No establece el artículo la menor excepción. Nadie sabemos que haya desposeído al duque de Montpensier de la dignidad de infante de España, ni que le niegue el título de príncipe de la familia real.

Si goza, pues, este fuero, y es el mayor y más privilegiado que puede conocerse, claro es que, aun cuando como capitán general le asistiera otro, el menor debería ceder al mayor, ó ser absorbido por éste.

¿Cómo el Tribunal Supremo consiente que venga á usurparle su jurisdicción y atribuciones un Consejo de guerra?

¿Es propio de la dignidad de tan alto cuerpo? ¿Qué hace su fiscal?»

El Pensamiento Español habla anoche, con el entusiasmo que es natural, del triunfo conseguido por los carlistas en las elecciones, logrando traer un número tan considerable de diputados. Nuestro colega dice que esto no es un partido, sino el pueblo español, católico, generoso y valiente, á quien han arrebatado su honra y su libertad, y que viendo su religión escarnecida, y ultrajada la santa memoria de sus antepasados, se manifiesta dispuesto á volver por la paz y dignidad de la España Católica. Y añade á este propósito:

«El pueblo español ha querido demostrar á la revolución y á Europa, que tiene fuerza bastante para vencer á los perseguidores de su fé, y lo ha hecho cumplidamente. Los diputados carlistas que han triunfado, son solamente aquellos contra los cuales no ha habido recurso humano posible, ni en la fuerza ni en la perfidia, y en su mayoría han luchado contra ministeriales y republicanos, moderados y montpensieristas según confusión de toda la prensa.....

«España entera, el verdadero pueblo aclama esa bandera salvadora. Ama su fé y su religión y al verlas perseguidas se siente herido en el alma. Pretendieron arrebatarse sus creencias, destrerraron á sus religiosos, derribaron sus altares, escarnecieron su culto y sus sacerdotes, y él clama contra los infucos que así le insultan. Le han querido arrancar violentamente la fé, y él defende la fé, y con ella la dignidad y la gloria de su patria; y como á escudo de la patria y de la religión, como á símbolo de la justicia y del orden social, aclama al representante de todas nuestras glorias, al que lleva nuestra bandera nacional, que es bandera invencible.»

La *Esperanza* publica en su número de anoche la siguiente lista de los diputados carlistas, sacada de los nombres mismos que ha publicado la *Iberia*:

Alava.—Barona.—Zárate.

Avila.—Sofraja.

Badajoz.—Piñeiro.

Baleares.—Sureda.—Campofraneo.—San Simon.—Zaragoza.—Vert.—Arjona.

Barcelona.—Nocedal.—Llauder.—Vinader.

Burgos.—Orgaz.—Albarellos.—Labin.

Cáceres.—Pasalodos.

Castellón.—Canga.—Royo y Salvador.

Coruña.—Puga.—Linares.—Hernandez.

Gerona.—Trelles.—Miquel.

Guadalajara.—Herraz.

Guipúzcoa.—Unceta.—Resusta.—Alcibar.

Lérida.—Vidal.—Sulla.—Dalmáu.—Gasol.—Civit.

Lugo.—Conde de Pallares.—Saco.—Somoza.

Murcia.—Roche.

Navarra.—Sanz y Lopez.—Bobadilla.—Iribas.—Rebeverria.—Muquiza (D. Joaquín).—Muquiza (D. Eusebio).—Ochoa.

Orense.—Fernandez.

Oviedo.—Menendez de Luarca.—Nocedal.—Diaz Cana.

Palencia.—Mier.

Salamanca.—Sanchez del Campo.

Santander.—Pereda.—Vierna.

Tarragona.—Miró.—Castellví.—Val.

Toledo.—Palanzuelo.—Velez.—La Llave.

Teruel.—Otal.—Lozano.—Nocedal.

Valencia.—Aparisi.—Musoles.

Vizcaya.—Nocedal.—Vildósola.—Novia.—Antuñano.

Zaragoza.—Gomez.

Total, 69.

Se ha proyectado en Francia pagar la enorme contribución de guerra debida á los prusianos, rifando los cuatro ó cinco palacios imperiales y sus dependencias, porque la Francia democrática no tiene necesidad de Saint-Cloud, Compiègne, Fontainebleau, Pau, etc. Esta rifa se verificará creando 50 millones de billetes á 100 francos, en cuatro ó cinco series, según el número de palacios. Oren muchas personas en Francia que se ocarían enormes cantidades de billetes en América y en Inglaterra, sin contar los que se venderían en Francia, donde cada uno compraría el suyo de forma que por este medio sin que el erario haga sacrificio alguno, la contribución de guerra se pagaría inmediatamente.

El jueves último pasó por Orense en dirección á Celanova, el cadáver de un alemán, Sr. D. José de la

Cuesta Maroto, obispo de la diócesis que falleció el domingo anterior en la ciudad de Vigo.

Las parroquias del tránsito acompañaban al cadáver del virtuoso prelado, y al llegar al término de la capital, fué recibido por el seminario, gran número de sacerdotes y muchos particulares que se apresuraron á dar este último tributo de respeto al venerable pastor, el que habra sido enterrado en la iglesia del colegio de primera enseñanza de PP. Escolapios, á cuya fundación contribuyó con gran celo el finado.

Dice el *Euslara* de San Sebastian: «Es cierto, como dijimos, que el príncipe de Joinville ha estado en esta ciudad, habiéndose hospedado en la fonda de Beraza.

También es cierto que el célebre Gambetta pasó por San Sebastian, continuando hasta Burgos para evitar una serenata. Desde Burgos vendrá á establecerse en el retirado pueblo de Zarauz.»

En virtud de lo dispuesto en el art. 101 del reglamento de 20 de Marzo de 1870 para la imposición, administración y cobranza de la contribución industrial, publicado en uso de la autorización concedida por la ley del presupuesto de ingresos del Estado de 1.º de Julio de 1869; y con objeto de que los trabajos de las comisiones de comprobación administrativa establecidas por real orden de 10 de Febrero último se ejecuten con la regularidad y dirección convenientes al mejor resultado de tan importante servicio, el ministerio de Hacienda ha dictado una larga serie de disposiciones que hoy publica la *Gaceta*.

Se ha acordado que en atención al estado del Tesoro no se compre por el Estado el terreno que se habia proyectado para campo de instrucción del ejército de Leganés.

Ayer tarde se ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que entre Aragón y Valencia se presentó ayer una partida, al parecer carlista, compuesta de catorce hombres, en cuya persecución salieron de aquellos distritos militares fuerzas del ejército y de la guardia civil.

Las ventas públicas de harinas en París á las últimas fechas, satisfacían el consumo. Se han hecho harinas á entregar, al precio de 87 á 90 frs. el saco. Disponibles á 88,50. En Burdeos, la semana última variaron los precios entre 29 y 31 frs. los 80 kilos de trigo de primera clase, no queriendo ceder á este precio algunos vendedores. Las harinas para panaderos se hicieron á 27 frs. los 50 kilos clases buenas; pero las marcas de Nerac estuvieron más caras. Las de Lot y otras partes se reaccionaban entre 25 y 26 frs. los 50 kilos. Los salvados á 9 frs. 50 y 9.75.

Segun vemos en la *Soberanía Nacional* de Cádiz, parece que en los primeros dias del mes próximo se empezarán los trabajos del puerto comenzando las obras, por ahora, por junto á Puntales. Si esto es cierto, añade, como creemos, nos alegramos infinito, puesto que en los mencionados trabajos tendrán ocupación multitud de operarios que hoy carecen de jornal para el sustento de sus familias.

Una empresa particular, que es la concesionaria, es la que está al frente de tan importante obra.

Segun dice un colega, en el pueblo de San Roman, provincia de Valladolid, sacaron con engaño del colegio electoral al segundo alcalde, y llevándole fuera del pueblo lo ataron á un árbol donde lo acorbillaron á navajazos. La guardia civil de Toro apresó á los tres delincuentes, quienes parece se hallan confesos y convictos en la cárcel de la Nava.

Se ha firmado en Londres el tratado por el cual se modifica el de 1856 respecto á la neutralización del mar Negro.

En virtud de esta modificación, quedan abiertos los Dardanelos y el Bósforo para los buques de guerra de las potencias amigas en el caso de que la Puerta otomana creyera necesario obrar así á fin, de asegurar la ejecución de lo estipulado por el tratado de 1856.

Dice un periódico de Barcelona llegado hoy, que en Hostafrechas ocurrió ayer un conflicto que dió mucho que pensar y que hacer á las autoridades. El asunto pasaba entre los trabajadores que querían acudir á sus tareas y los que querían á todo trance la huelga. Hubo violencias que obligaron á los alcaldes de aquella localidad á tomar bajo su protección á algunos trabajadores que querían dirigirse al trabajo, y según partes dados á las autoridades, el conflicto se presentaba en forma de motín, y no costó poco contenerlo en los límites que la prudencia aconsejaba. A última hora salió para aquel punto una compañía de infantería.

Añade el mismo colega:

También, según se nos ha dicho, en la fábrica de los señores Batlló continúa la alarma causada por ciertas personas que se oponen á que los operarios de dicho establecimiento vayan á sus habituales ocupaciones. El asunto ha llegado á tal punto que ayer se presentó al gobernador civil de la provincia una comisión de los obreros ocupados en la sección de blanqueo y aprestos y le pidió el apoyo de su autoridad en el derecho que tienen á la libertad del trabajo. La primera autoridad de la provincia les ofreció la protección que pedían.

También pasó á ver á la autoridad el representante de la sociedad, manifestando lo que pasaba y cuán sensible fuera que tuviese que cerrarse una fábrica que ocupa tantos brazos.

Mientras la Asamblea nacional celebre sus sesiones en Versalles, el Sr. Thiers habitará en el palacio nuevo de la prefectura, que es un elegante edificio de reciente construcción con fachada al patio de la Reina y rodeado de árboles.

Desgraciadamente, ha habitado allí por espacio de cinco meses el rey Guillermo con su estado mayor, y en todos los departamentos del palacio, excepto las tres modestas habitaciones que reservó el rey para su uso, han quedado huellas de devastación é inconcebible incuria. Por todas partes aparecen tapices desgarrados, pavimentos resquebrajados; sillones de Luis XV que cojean, y en fin, los deplorables resultados del *sans fason* militar y del mal gusto.

La disposición del mueblaje es lo más incoherente que pueda imaginarse; en las cocinas se ve una mesa de laca, y en los salones se reúnen en agradable confusión muebles de madera de encina y de palisandro.

En el comedor principal hay un hermoso espejo rajado de una manera deplorable.

Ese espejo tiene una historia, que refieren todos los habitantes de Versalles.

Era la época en que se discutía en el cuartel general si se verificaría ó no la entrada triunfal en París. El emperador y el partido militar deseaban la apotheosis. Por el contrario, Bismark y la gente diplomática temían los riesgos y eventualidades que pudiera traer esa determinación.

Dábase una comida de gala, y á pesar de la reserva del canciller federal, vióse obligado por las instancias del rey á manifestar su opinión y sus temores. Entonces enloquecido el *kaiser*, agarró una botella de champagne, y lanzándola con fuerza contra el espejo, exclamó:—Así romperé yo toda resistencia.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.

ÚLTIMOS PRECIOS.

	Dia 13.	Dia 16.
3 por 100 consolidado.....	26 50	26 50
Idem pequeños.....	00 00	29 55
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Idem exterior.....	00 00	00 00
5 por 100 diferido.....	00 00	00 00
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Deuda del material.....	00 00	00 00
Idem del personal.....	00 00	00 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	00 00
Idem de 2.ª serie.....	97 75	00 00
Banco de España.....	153 00	153 00
Bonos del Tesoro.....	74 85	74 85

pletara con el estudio de la Historia de la literatura moderna extranjera, comparada con la española.

Lisonjero en alto grado fué para su autor el éxito que obtuvo anoche en el teatro Martín la pieza en un acto titulada *La fuerza de la razón*, debida á la bien cortada pluma é inspirado estro del Sr. D. Juan Rodríguez Pacheco. Dias pasados, con ocasión de otra obra del mismo autor, presentada en el mismo teatro, digamos que el Sr. Rodríguez Pacheco seguía gloriosamente las huellas de su señor padre el elegante poeta Rodríguez Rubí. Con mayor motivo podamos hoy hacer la misma aseveración. *La fuerza de la razón* es un nuevo ensayo que lo acredita, y el público así lo dió á entender llamándolo á la escena, no solo al final de la representación, sino en medio de ella, interrumpiéndola otras varias veces con sus aplausos.

Parece se han despachado ya algunos expedientes de las clases pasivas que pertenecían al real patrimonio, y ahora pasan al Estado; y se cree que así los jubilados como las viudas que se encuentran en este caso principiarán á ser incluidos en las nóminas y á cobrar sus haberes en el mes próximo.

BIBLIOGRAFIA.

La acreditada *Revista de Legislación y Jurisprudencia*, que con tanto acierto é inteligencia siguen publicando sus ilustrados directores, acaba de repartir reunidas las entregas de Enero y Febrero últimos, que entre la parte doctrinal y la oficial contienen cerca de 500 páginas.

La parte doctrinal da principio al tomo 38 de esta sección que comprenderá el primer semestre de este año; y de su importancia é interés puede juzgarse por el siguiente índice de las materias que contiene:

«Memoria histórica de los trabajos de la Comisión de Codificación suprimida por decreto del Regente del Reino de 1.º de Octubre de 1869, escrita y publicada por acuerdo de la misma, siendo ponente D. Francisco de Cárdenas, vocal de ella.—Introducción.—1.º—Objeto y plan de esta Memoria.

2.º—Vicijsitudes de la Codificación en España. Capítulo I.—*Ley de enjuiciamiento criminal*.—1.º—Primeras bases de esta ley.—Sus disposiciones genera-

les.—Acciones que hacen de los delitos.—Denuncia y querrela.—Pescuía judicial.—Competencia judicial.—Cuestiones de competencia.—Reconocimiento.—2.º—Comprobación del delito.—Prisión preventiva.—Fianza carcelera.—Incomunicación de presos.—Solución de presos.—Embargo de bienes.

3.º—Calificación del sumario.—Sobreseimiento.—Escepciones.—Cuestiones perjudiciales.—Responsabilidad civil subsidiaria.—Extradición.—Apelaciones.—Ejecución de sentencias.—Juicio de injurias.—Juicio de faltas.—Costas y gastos del juicio.

Capítulo II.—*Organización de los tribunales y casación en lo criminal*.—1.º—Nuevas bases para la organización judicial y el enjuiciamiento penal.—Exposición al Gobierno indicándole varias reformas en la administración de justicia.

2.º—Proyecto de ley de bases para formar el de organización judicial y el de enjuiciamiento penal.

3.º—Reducción del fuero militar.

4.º—Reorganización del Tribunal Supremo.—Propuesta para la creación de una Sala de previo examen de los recursos.

5.º—Casación en lo criminal.—Reorganización del Tribunal Supremo.—Reforma de la casación civil.

6.º—Presentación á las Cortes de las bases de organización judicial y enjuiciamiento penal y de los proyectos de casación.

7.º—Ley de organización judicial.—Planta y organización de los tribunales.

8.º—Ingreso y ascenso en la carrera judicial.

9.º—Atribución y competencia de los tribunales y juzgados.

10.º—Régimen interior de los tribunales.

11.º—Últimos proyectos de la Comisión para el restablecimiento del recurso de casación en lo criminal y reforma del civil, y de la organización y procedimiento de los tribunales.

Capítulo III.—*Ley Hipotecaria*.—1.º—Antecedentes, redacción y discusión de esta ley y de sus reglamentos.

2.º—Consultas sobre la inteligencia de la Ley Hipotecaria.

3.º—Informes y proyectos sobre la oportunidad de la ejecución de la Ley Hipotecaria y su reforma.

Capítulo IV.—*Trabajos sueltos*.

Capítulo V.—*Reforma del Código penal*.

Montes.—Informe de la Audiencia de Cáceres.

Los jueces de paz (hoy municipales) han sido justiciables en primera instancia ante los juzgados de partido por abusos cometidos en el ejercicio de sus funciones. Ahora corresponde exclusivamente á las audiencias conocer de sus causas, y en defecto del juicio oral y público tienen la garantía de las dos instancias de vista y revista.—Dictamen del fiscal de la Audiencia de Valencia D. Ricardo Díaz de Rueda.

Enjuiciamiento civil.—El beneficio de la defensa por pobre es otorgable á las corporaciones, sociedades mercantiles ó empresas industriales? Principios de interpretación aplicables en esta materia.—Examen analítico del artículo 182 de la Ley de Enjuiciamiento civil.—Real orden de 21 de Diciembre de 1867.—Sentencia del Tribunal Supremo de 22 de Diciembre de 1869.—Examen apreciativo de la prueba testifical. Dictamen de D. Salvador Viada y Villaseca, promotor fiscal del juzgado de Granollers.

Derecho civil.—De los efectos del matrimonio; por Don A. Charrin.

En estas entregas de la *Revista* principia el tomo 23 de *Jurisprudencia civil*, ó colección completa de las sentencias dictadas por el Tribunal Supremo en recursos de nulidad, casación civil é injusticia notoria, y en materia de competencias, por los directores de la *Revista*, y se publican 272 páginas de dicho tomo.

La antigüedad de esta publicación y lo acreditado, que se halla entre las clases á quienes consagra sus tareas, hacen innecesario todo elogio respecto de ella. El público ha sabido hacerle justicia en la acogida que le dispensa y nosotros felicitamos á sus directores por su perseverancia y en especial al distinguido jurisconsulto D. José Reus, que consagra á esta publicación la laboriosidad inagotable de que sus trabajos dan testimonio.

La *Revista general de Legislación y Jurisprudencia* se publica desde 1853, y reparte mensualmente más de veinte pliegos dobles, ó sean más de cuarenta de marca española, en sus tres secciones de *Revista*, *Boletín* y *Jurisprudencia*, sus precios y condiciones son:

En Madrid, 14 rs. por un mes, 40 por un trimestre, 78 por un semestre y 150 por un año, pagado en la administración.

En provincias, en la administración de la *Revista*, ó remitiendo á su órden libranzas ó sellos de franqueo de

50 milésimas, ó sea de medio real, en carta certificada, 40 reales por un trimestre, 80 por un semestre y 150 por un año.

Pagando en las librerías de los comisionados de Madrid, 44 rs. por un trimestre, 88 por un semestre y 175 por un año.

Pagando en casa de los correspondientes de provincias 46 rs. por un trimestre, 90 por un semestre y 180 por un año.

La suscripción de Ultramar y del extranjero se hará por años, y abonarán los suscriptores 250 rs. solamente, si hacen el pago directamente en esta administración de la *Revista*.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Julian, presbítero y mártir. SANTO DE MAÑANA.—San Patricio obispo.

Dicen los historiadores de la vida de este Santo que desde niño gustaba mucho de la oración.

Conducido cautivo á Irlanda con su hermana Lupita, supo santificarse en la esclavitud que le duró seis años, y después que consiguió su libertad, se retiró al monasterio de San Martín de Marmonier. Pasó á Irlanda y á Escocia de órden del Papa Celestino I, y convirtió estos países á costa de muchos padecimientos, los cuales le hicieron digno de la recompensa de la Gloria.

CULTOS.

Cuarenta horas en Monserrat, donde sigue la novena de San José, predicando D. Vicente Pastor y el padre Tornos.

Continúa la novena del mismo santo y serán oradores:

En Santa Cruz, D. Emilio Santamaría y D. Basilio Grande, y sólo por la noche en San Ginés, el P. Pardo. Y en San Luis, D. Jaime Cardona.

En San José, el P. Montalbán.

En San Martín empieza el Triduo solemne al Santo por su elevación á Patrono de la Iglesia: á las diez habrá misa mayor con S. D. M. de manifestar, y por la tarde á las cinco ejercicio con sermón que dirá D. José Romero.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las 8 y 1/2.—«Marina.»

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El sobrestante.»

«Vida nueva.»—«El vals.»—«Escuela normal.»

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El juramento.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El tulipán de los mares.»

VARIETADES.—A las 8.—«El vecino de enfrente.»

«Una boda improvisada.»—«Una casa de fieras.»—«Un bofetón y soy dichosa.»

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«La jura en Santa Gadea.»—«Con la música á otra parte.»

MARTIN.—(Santa Brigida, 3.)—A las ocho.—«Unos suben y otros bajan.»—«La fuerza de la razón.»—«Quiero ser hombre!»—«En el Diario oficial.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CEREA.—Carretera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1871.

IMPRESA DE ANDRÉS OREJAS,

Travesía de San Mateo, núm. 11.

SECCION DE ANUNCIOS.

NUEVO DESCUBRIMIENTO SIN RIVAL EN CLASE Y PRECIO
PARA TOCADOR, REFRESCO, VIAJE, MEJORAR LAS AGUAS,
Y ADMIRABLE Y ENÉRGICO PARA DOLORS REUMÁTICOS, HERIDAS, CONTUSIONES,
MAREO DE MAR Y TIERRA Y SUSTOS.

Agua aromática-espiritosa del Parnaso con aroma del Ecuador, de 37 grados, muy superior en acción y aroma á la de Colonia, de los Carmelitas, de la Florida, de Botot, de Boyer (anti reumático), de tintura de anís, etc.

Cuando las aguas, pomadas, bálsamos, ópticas y elixires se venden, que lejos de perpetuar la belleza, como se supone en pomposos anuncios, no dan más que un brillo del momento, no satisfacen más que un sólo instante la vanidad; pero en cambio preparan para largo aliento dolores, y una horrible desgracia.

Si la acción simultánea de un aire vivo, de una luz ó sol intenso ó otras circunstancias particulares han irritado la tez, usando sin temor nuestro nuevo descubrimiento higiénico medicinal, con un chorrito en agua natural, nuestra preparación, es sin disputa alguna el mejor de los cosméticos, incluidas las pomadas de cohombre, de almendras dulces, de cacao y de bálsamo de la Meca.

Es inmejorable para lavarse el cutis, para los baños, fricciones, el pañuelo, para extinguir el mal olor de boca, el del tabaco, para lavarse todas las cavidades del cuerpo y para parar las carnes fungosas y estrechar los tejidos genitales. Para limpiar la dentadura, para calmar las caries, el escorbuto y dolor de muelas y encías; es superior á los polvos, ópticas y elixires conocidos, sea cual fuere su base y autor.

Para los viajeros.—Con diez gotas en un terrón de azúcar, echado en medio cuartillo de agua, constituye un grato refresco de naranja y limón, superior á los polvos refrigerantes de confitería y jarabes.—Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de la Gran Bretaña y de otros Estados de Europa y América.

Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en almacén. Se prepara de encargo para Inglaterra.

Se vende á 8 rs. frasco y 36 rs. botella, en 1.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo.

Por mayor, 25 por 100 de descuento, y los pedidos á L. de Brea y Moreno, Tres Cruces, 1, Madrid.

Nota. Para 1.º de Mayo, pondremos á la venta el chocolate-café, de bellotas, higiénico medicinal, de nuestra propia invención, para sanos y convalecientes, y la sopa farinosa Celestial, más nutritiva que todas las sopas y féculas conocidas, incluso el arroz, la tapioca, el sagú, la avena y el arrow root; Precio, 8 rs. caja de una libra, y 4 rs. media.

NO MAS HERPES

DEPURATIVO VEGETAL ANTI-HERPÉTICO

DE GIL Y ROYO.

Este medicamento, cuyos prodigios en la curación de toda clase de enfermedades herpéticas son bien conocidos, así como en toda enfermedad consistente en vicios de la sangre, ha venido á sustituir el rob, zarpaparrilla, etc., y cuantos medicamentos se han tenido por depurativos y atemperantes hasta la fecha. Depura y atempera sin debilitar al enfermo, y es tan grato al paladar, que hasta con avidez lo toma el paciente.

Se vende, en cajas á 50 rs., y cada caja contiene un prospecto, en el cual se da una extensa instrucción para la forma en que ha de hacerse uso del medicamento.

Los farmacéuticos que deseen expedirlo, bien en comisión ó al contado, se dirigen al administrador, Costanilla de Santiago, núm. 6, tercero derecha, Madrid.

En los pedidos al contado hay gran rebaja, haciéndolo por cincuenta cajas al menos.

El profesor Gil y Royo recibe consultas en su habitación, plaza del puente de Alcolén, antes de San Martín, número 5, principal, los martes, jueves y sábados, de nueve á once, gratuitamente para los pobres, á quienes recetará el medicamento con la dispensa de 25 rs. en caja, siempre que acrediten esta circunstancia.

En las farmacias de provincias se les facilitará el medicamento á los pobres, previa la certificación del alcalde, á 30 rs. cada caja.

Depósitos centrales en Madrid, farmacia de Rodrigo LABARTA, plaza de Topete (antes de Santa Ana), núm. 7; UZURRUV, Imperial, 1, y Barrio Nuevo, 11.

Al farmacéutico D. Julio Ibarz, calle de la Cruz, núm. 29, se le ha retirado el depósito y venta, por expender cajas que no son las de Gil y Royo, persiguiéndosele criminalmente.

Puntos de venta y nombres de los farmacéuticos.

Albacete, Martínez.—Almería, Vivas.—Alcázar, Sebastián.—Almadén, García Blanco.—Avila, Rodríguez.—Archidona, Moreno.—Alajay, Barbado.—Aguilas, Gualda.—Alcira, Bastuch.—Barcelona, Martí; Exposición permanente, Reloj, 1.—Badajoz, Ordoñez.—Burgos, Mozo Berganza.—Berja, La Rosa.—Cádiz, Martínez.—Córdoba, Marín.—Caceres, Carrasco.—Canarias, Las Palmas, Díaz Lirana.—Cuevas de Vera, Mart y Valero.—Cáceres de la Sal, Feljó.—Calzada de Calatrava, Corredor.—Medina de Pomar, Rodríguez.—Medina de Zamora, Serrano.—Cebaleros, Navas y Perez.—Coruña, Moreno.—Ciudad Real, Obon.—Extremadura, Don Benito, Campomanes.—Egea de los Caballeros, Lario.—Ferrol, Romero; Galán.—Falest, Freixas.—Gerona, Vivas.—Granada, Lopez.—Guadalupe, Viuda de Orozco.—Gijón, Rodríguez; Lucillos.—Irún, Orbeago.—Jativa, Arizaga.—Jerez, Revuelto.—Logroño, Zardoya.—Lugo, Arizaga.—La Almoda, Galvez.

Madrid.—Bañares, Ancha de San Bernardo, 15; Gimenez, Luna, 6; Moreno Aguado, Postigo de San Martín, 23; Rodríguez, Fuencarral, 76; Quirós, idem, 13 y 15; Maseo, plaza de Santo Domingo, 6; Garrido, Hortaleza, 17; Carrera, Corredora Baja, 19; Yusi, Peligros, 4; Luengas, calle Mayor, 41 duplicado; Moreno, id., 98; Villarro, Meson de Paredes, 12; Rodrigo Labarta, Topet, 7; Fernandez Izquierdo, Ruda 14; Parra, Bordadores, 14; Suricadav, Serrano, 2; Saez Fernandez, Clavel, 5; Pedro, Toledo, 28; Montejó, Ancha de San Bernardo, Castro, Santa Felicitas, Chamberi.—Málaga, Canales.—Mequinenza, Teixidó.—Marchena, Góngora.—Molina de Aragón, Herqueza.—Medina de Pomar, Rodríguez.—Medina de Zamora, Serrano.—Navas, Navas.—Oviedo, Díaz; Martínez.—Pamplona, Blasco.—Palencia, Salva.—Puertollano, Moró.—Pedroñeras, Zepata.—Plasencia, Rosado.—Rivadeo, Alamo.—Rivadesella, Necedo y Soto.—Remolinos, Galvez.—Santander, Borde, Alonso.—San Martín, García.—San Sebastián, Díez; Torner.—San Fernando, Miralles.—Sevilla, Santigosa F. del Globo; Espejo; Perrier.—San Esteban de Castellón, Maimir.—Santa Olaya, Rayón.—Sigüenza, Rubio Armada.—Tona, Cruz de Toledo.—Toledo, Martín y Duque.—Tudela, Zardoya.—Trigueros, Vides.—Tona, Serra.—Trujillo, Echevarría.—Valencia, Calvo.—Talavera, Rayón.—Tordesillas, Vives.—Valencia, Ramos.—Valdado, Llorente.—Vitoria, Arelano.—Vigo, Rodríguez.—Vendrell, Trayner.—Villaseca, Ferrer.—Villanueva del Campo, Aparicio.—Zaragoza, Rios hermanos; Narbona, (33)

SITUACION DE ESPAÑA Y DE SUS POSESIONES DE ULTRAMAR
SU VERDADERO PELIGRO Y EL ÚNICO MEDIO DE CONJURARLO,
POR DON GIL GELPI Y FERRO.

Este folleto, de más de 80 páginas, que contiene muy importantes materias, se vende en los puntos siguientes:

Librería de San Martín, Puerta del Sol; de Bailly-Baillière, plaza de Topete; de Leocadio Lopez, Carretas, 9; y de los hijos de Vazquez, calle Ancha de San Bernardo, 17.

PRECIO: 4 REALES.

ACEITE DE BELLotas
CON SAVIA DE COCO ECATORIAL.
(PRIVILEGIADO)

clarificado y notablemente perfeccionado por el inventor

Único descubrimiento eficaz é inofensivo, recomendado por más de 500 periódicos, médicos, farmacéuticos y farmacéuticos de las cinco partes del mundo para hacer salir el pelo en calvas resacas ó coronas; contener su caída, reavivir el enfriamiento, desecarlo y darle lustre; ocultar é impedir el desarrollo de las cascas, los insectos, los malos nerviosos de cabeza, neutralizar y curar los estragos del *chipo* (polvo penetrante) y esterminar sus efectos. Es admirable para los cabellos de las paridas, niños, bañistas y para refrescar la cabeza en los países calientes, y sobre todo al pasar los trópicos Cancer y Capricornio. Es un bálsamo imponderable para las heridas; es aséptico para sorderas; depurativo para escurfulas y raquitismo; para despejar el cerebro, afirmar la memoria y desarrollar el entendimiento.

Está reputado en el globo como el primer cosmético medicinal de la tierra.

Hay indios profesores é industriales que hacen cualquier cosa, y llaman aceite de bellotas, sorprendiendo al público y estafándolo. El verdadero es de color café muy concentrado: exigir mi prospecto, rubrica en la etiqueta y, y nombre y se las de casa en el vidrio.

Fabrica en Madrid, calle de las Tres Cruces, 1.—Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco.

El inventor L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. y de todo el Atlas.

Isla de Cuba.—Habana: Sres. Hoy y Espinosa, Muralla, 10; Sr. Graupera, Obispo, 87; Doc. Cortes y compañía; Dr. Galera; Dr. Lereverend; Dr. Hernand; farmacias de Santa Caba-

lina y de la Unión; perfumería Habanera y Dr. Fierro;—Matanzas: Dr. Sauto.—Guantanamo: farmacia de García y de San Rafael.—Cárdenas: botica de San Agustín.—Puerto Rico: Dr. Xiques.—Pinar del Río: Dr. Legorburu.—Regla: farmacia de San Saturnino.—Cienfuegos: Dr. Aguiar, y en mas de 1.500 perfumerías, farmacias y droguerías del globo.

Por mayor: dirigirse al inventor en Madrid, 25 por 100 de descuento.

Hay a la venta del Parnaso, de Colonia y café de bellotas, superior á todo lo conocido, en sus respectivas clases á precios ómodos.

CAFÉS MOLIDOS
DE LA
COMPANIA COLONIAL.
Tostado diario sin evaporacion.
CINCO CLASES
empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.
Quince años de nombradía y superioridad.
Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursal, Montero, 8.

FONDA ESPAÑOLA.

Situada calle de Jacometrezo, 45, con entrada al final de la del Cármen y nueva plaza del Callao. Tiene hospedaje de 28 y 30 rs. diarios con almuerzo y comida. Mesa redonda y restaurant con salón para más de 100 cubiertos. Habitaciones espaciales para familias. (29)

conocida casa de Costa y compañía, de la Habana.

Frutas del país, conservadas al natural y en compota.

Grande y variado surtido, procedente de las mejores fábricas de Inglaterra, Alemania y Francia, en cajas finas de nácar, maderas talladas y cartones, para regalos de bodas y bautizos.

Esta casa tiene ricas bandejas de plata para servir los encargos que le son confiados á domicilio.

PRESTAMOS
sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Barutera, prontitud y reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y joyas de oro á precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, triple, y pie ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran todas clases de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

LAS COLONIAS.
Confitería de Carlos Prats, Arenal, núm. 11.

Especialidad en dulces finos, caramelos, pastillas y bombones de todas clases; elegantes y caprichosos platos montados, y cuantos artículos abarza el ramo de confitería.

Ricos quesos de almonda de Puerto-Príncipe, elaborados en el obrador de esta casa por un entendido oficial de aquel país.

Pasta y jalea de guayaba, y frutas de América estraidas, conservadas al natural, por la

Gran establecimiento de toda clase de calzado de caballero y de señora, en que compiten la excelente calidad con la modestia de los precios.

Botas de charol de 1.º, desde 40 reales.

Ayuntamiento de Madrid

EL SIGLO XIX

Calle de Hortaleza, núm. 34.

NUEVO CAFE DE BELLotas
PREPARADO POR UNA CORRIENTE DE VAPOR Y RECOMENDADO POR «EL GÉNIO MÉDICO», DIRIGIDO POR EL DR. ESPAÑA (30 ENERO 71).

Es higiénico, estomacal, alimenticio, medicinal é infinitamente mejor que el de Moka, Cayena, Martinica, Jamaica, Brasil y Puerto-Rico, Santo Domingo, Sumatra, Guadalupe, Barbados, Surinam y Marie-Galante, y en competencia con las decantadas mezclas de la Colonia de París y otras mistificadoras y pomposas casas nacionales ultramarinas y extranjeras, para mar y tierra.

Es admirable para niños raquíticos, escrofulosos; para ancianos, señoras delicadas, muy nerviosas, embarazadas, con ó sin flores blancas, mal de orina ó hidropicos; para sanos, enfermos ó convalecientes, y utilísimo cuando se va á bordo, ya sean de temperamento sanguíneo, infático ó nervioso.

Muy alimenticio, grato al paladar, aromático, imponderable por sus propiedades tónico-medicinales para afectados al pecho, ligado, garganta, bazo, y calmante para catarros. Es inimitable para los actores líricos, dramáticos y para todos los que tengan que violentar la voz ó hablar mucho ó alto. Precio, 8 y 12 rs. caja de una libra: 6 y 4 id. id. de media; el primero para enfermos ó convalecientes, y el segundo para familias ó para todo pasto.

Por mayor, 25 por 100 de descuento. Calle de las Tres Cruces, 1, principal, y Jardines, 5. Pedir prospectos de L. de Brea y Moreno, inventor del «Café de Bellotas» y de artículos cosmético-nutritivo-medicinales y de la «Sopa Celestial», mejor que la Revalenta.

Nota. Este café, con leche, reemplaza con inmensa ventaja al chocolate ó café común, para desayuno ó cena, pues no quita jamás el sueño, repara las fuerzas y da agilidad.

EL CORREO DE LA MODA.
PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.
EL MAS VARIADO, EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS.
ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figurines iluminados.

El CORREO sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26.

Cuatro números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero cada mes.

EDICION DE LUJO.
Madrid. Un año... 120 rs. Un año... 144 rs. Un año... 72 rs. Un año... 84 rs. Seis meses... 62 Seis meses... 74 Seis meses... 38 Seis meses... 45 Tres idem... 32 Tres idem... 38 Tres idem... 20 Tres idem... 24 Un idem... 12 Un idem... 8 Extranjero, año, 120

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos.

ISLAS FILIPINAS y el CONTINENTE DE AMÉRICA. Un año, 13 pesos.

En el EXTRANJERO. Un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriben á EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurin doble; las que lo sean por seis meses, uno, ó sea el que corresponde al semestre.

Se envía gratis y franco de porte un número de muestra á cuantas personas lo deseen.

PEÑA,
PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País,

ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid, en donde se aseita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tajetas á 10 rs. docena; sirven para afeitarse, cortar, peinar ó rizar el pelo) Se hacen pelucas para señoras con raya francesa de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; id. medias pelucas con dos rayas, de 200 á 280 rs., y mas inferiores con dos rayas de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para señoras, desde 40 á 1